

AlfaOmega

Nº 800 - 27 de septiembre de 2012 - Edición Nacional

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Solidaridad

***y respeto
mutuo:***



***Una forma
profunda de***

democracia económica

AlfaOmega

Etapa II - Número 800
Edición NacionalEDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón MuñozREDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.esDIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Cati Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González AlonsoImprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7

Ante la crisis:

**Yo no tengo hijos;
despídeme a mí.****Es posible vivir en
cristiano, en la empresa.****La crisis fractura España**

20/21

Enseñanza en España:

**Una ley (muy mejorable)
para despertar
del letargo educativo**

22/23

**Un Sínodo lleno
de españoles**

LA FOTO	8
CRITERIOS	9
CARTAS	10
VER, OÍR Y CONTARLO	11
AQUÍ Y AHORA	
Cottolengo del padre Alegre:	
Es hora de compartir, para todos.	12
Padre Damián Yáñez, sobre el Hermano Rafael:	
¡Éste no dura ni una semana!	13
IGLESIA EN MADRID	
Comienza el curso en San Dámaso:	
La sabiduría de la fe.	14
La voz del cardenal arzobispo	15
TESTIMONIO	16
EL DÍA DEL SEÑOR	17
RAÍCES	18-19
Colegiata de Santa María, en Borja:	
La belleza que brota de la fe	
LA VIDA	24-25
EL PEQUEALFA	26-27
DESDE LA FE	
Monseñor Murgu, nuevo obispo de Orihuela-Alicante:	
Valoro mucho el amor a la tradición de la diócesis	28
Lolo, periodista: La verdad es el corazón de la palabra.	29
Érase un fe: Tienes que amar incluso a los que te persiguen.	30
Novela.	31
Gentes. Literatura.	32
No es verdad	33
CONTRAPORTADA	34

¿De verdad quiere usted
un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa.
La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos.
Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

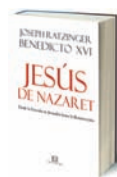
Novedades
en tienda virtual

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:
-Libros y CD Alfa y Omega
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:
-Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro
de la semana

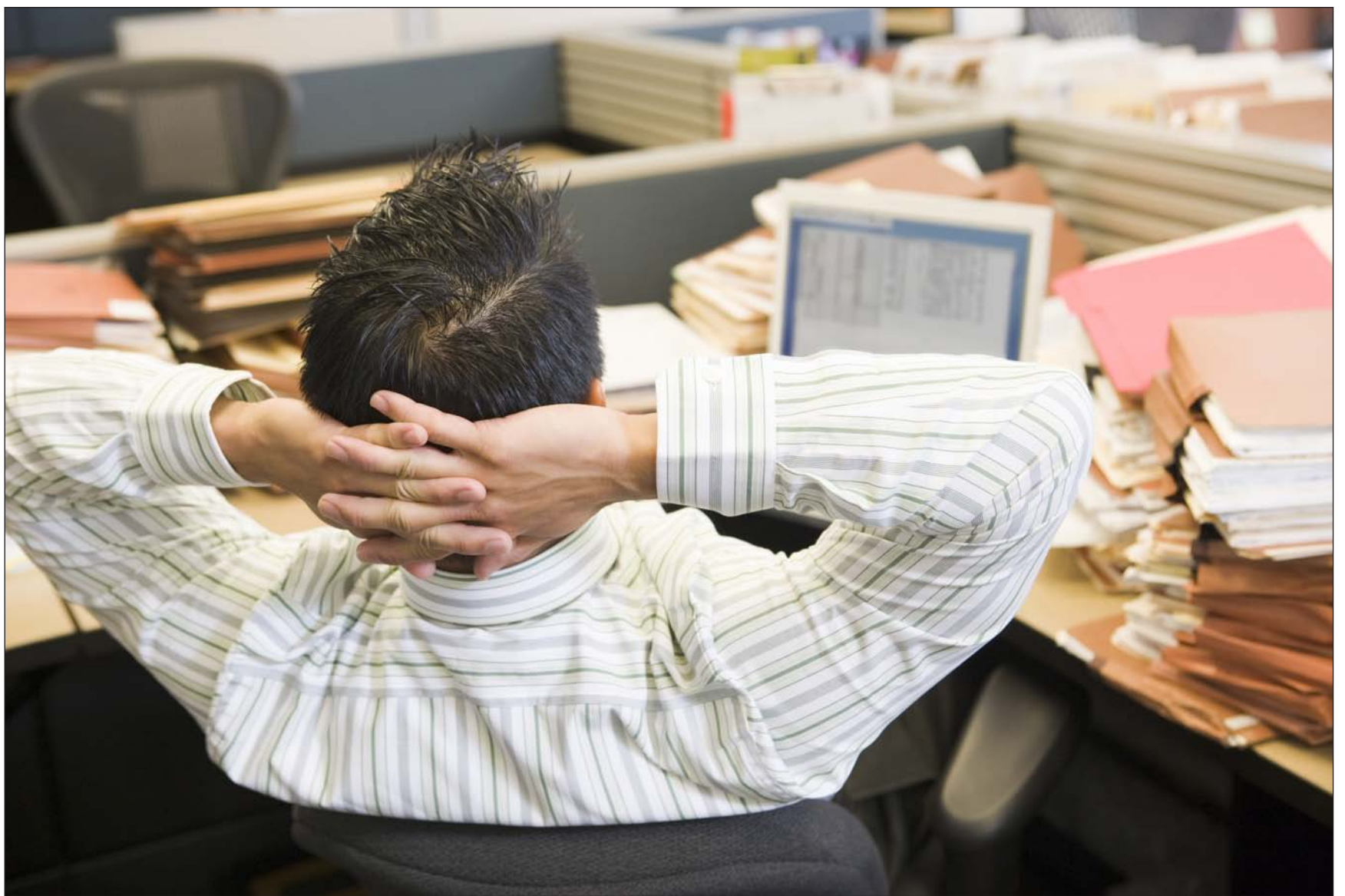
Jesús de Nazaret,
de Joseph Ratzinger (reseña en n° 728)



La crisis económica amenaza con convertir la empresa en un campo de batalla

Yo no tengo hijos. Despídeme a mí

La crisis ha envenenado las relaciones personales en muchas empresas: compañeros que pisan a otros para evitar ser despedidos; jefes que se aprovechan del miedo de sus empleados para apretarles las tuercas... Pero como sucede en las guerras, la crisis saca lo peor, pero también lo mejor del ser humano



Eduardo era Director de Recursos Humanos en una empresa a la que la crisis dejó en la cuerda floja. «Era necesario hacer un ERE para sobrevivir, o tendríamos que cerrar, y todos a la calle». Había que reducir plantilla, y su puesto era más fácilmente prescindible, por lo que su nombre tenía muchas papeletas. Pero también sabía que sus jefes, «buenas personas, lo aseguro», no le hubieran mandado a la calle si hubieran sabido que su mujer estaba embarazada de su quinto hijo. «No lo dije en la empresa, porque no me parecía justo que despidiesen a otra persona en mi lugar», afirma.

No es el primer acto de heroicidad de Eduardo en una empresa. Hace unos años, cuando aún la crisis no azotaba España, la agencia de marketing en la que trabajaba ingresó menos beneficios de lo esperado, y se le pidió a él hacer una lista de 25 personas prescindibles, en una plantilla era de 100. Como un moderno padre Kolbe, el sacerdote mártir que dio su vida a cambio de la de otro preso en Auschwitz, Eduardo se puso a sí mismo el primero de la lista. Gracias a Dios, los despidos, finalmente, no se ejecutaron. Al recordarlo, este valiente padre de cinco hijos afirma con total tranquilidad que, «si no fuera

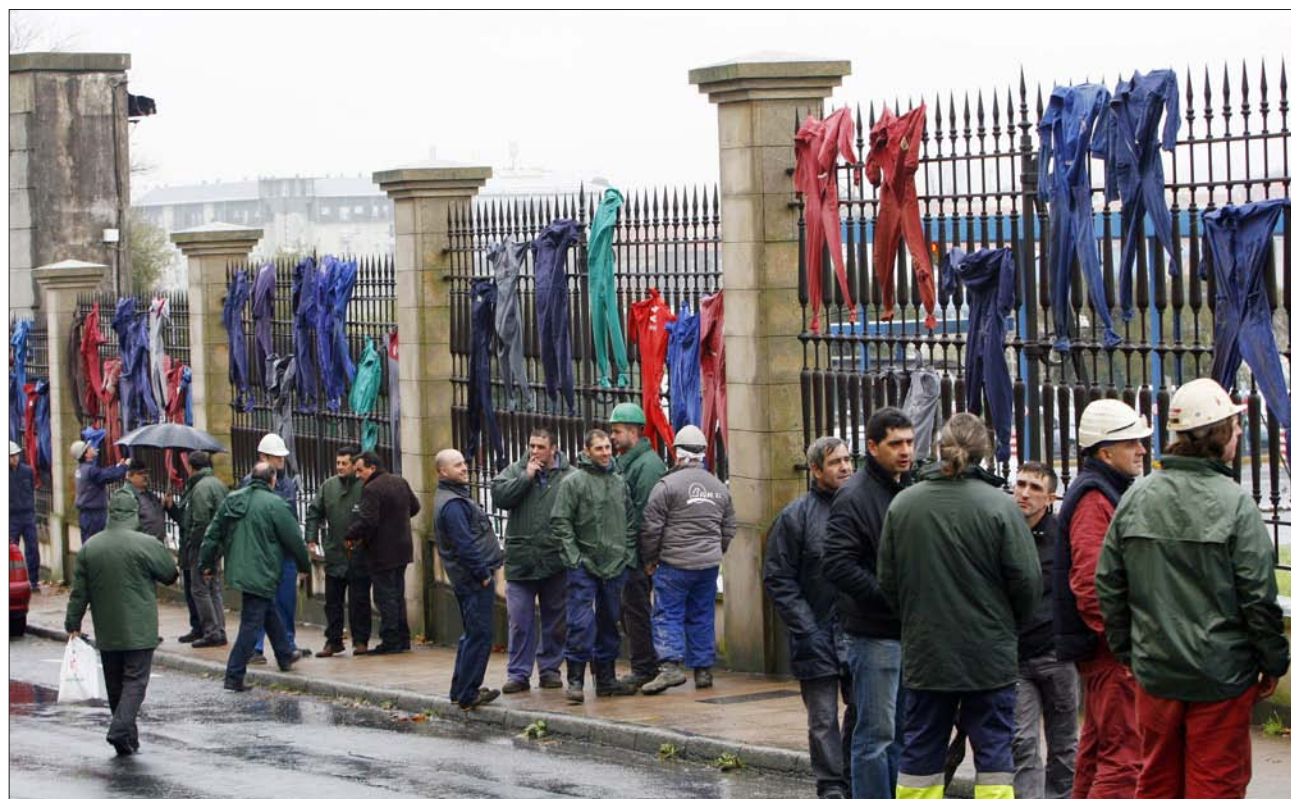
por el amor que recibo del Señor, no lo habría hecho. Hoy sigo en el paro y no sé cómo todavía, pero el Señor me ayudará». Y continúa: «No me da igual no tener trabajo, es evidente, pero la confianza en Dios es lo que nos diferencia de otros que tienen pánico a perder el trabajo».

Luz en las tinieblas

Ese mismo abandono en Dios experimentó Luis, un joven periodista, cuando su medio de comunicación sufrió el tan temido ERE, ahora que las facilidades para despedir, tras la nueva reforma laboral, son un gran

atractivo para las empresas que buscan *reducir riesgos* por la vía rápida. «Yo sabía que no me tocaba, porque, desgraciadamente, dependiendo del padrino con el que llegases, eras intocable, o no. Y a mi me tocaba serlo», reconoce el periodista. «Pero en mi Redacción había muchos padres y madres de familia. Y yo no podía soportar quedarme mientras otros que lo necesitaban más que yo, que estoy soltero, salían por la puerta». Así que fue al despacho pertinente y pidió entrar en el ERE voluntariamente.

Las historias de Eduardo y Luis son como dos pequeñas luces en medio de las tinieblas que ha provocado



Trabajadores protestan, en Ferrol, por los despidos en el astillero, en enero de este año

la crisis en el mundo empresarial, donde «campa a sus anchas el *síndrome del sálvese quien pueda*», como lo define don Iñaki Piñuel, psicólogo experto en *mobbing* y acoso laboral. «Ante una situación de catástrofe inminente, como está ocurriendo en las empresas españolas, lo más recurrente es que cada uno de los trabajadores tire como pueda para salvarse», explica el psicólogo. Esto ha provocado que «las relaciones entre los trabajadores se resientan, que crezca la insolidaridad entre compañeros, la indiferencia, el egoísmo y los problemas para trabajar en equipo», añade.

Ya si la sombra del ERE planea sobre el puesto de trabajo, comienza la batalla a sangre fría: «La guerra entre los empleados para evitar el despido es algo cotidiano. Se hacen la vida imposible unos a otros, fomentan una competitividad malsana..., es lo que se llama el *juego psicológico de suma cero*, que en lugar de sumar para ganar todos, yo gane a costa de que el otro pierda», afirma don Iñaki.

Esta situación de tensión en el puesto de trabajo tiene graves consecuencias personales. Según el Barómetro Cisneros XI -de 2009- sobre *Liderazgo tóxico y mobbing en la crisis económica*, el acoso psicológico es una realidad para el 13,2% de trabajadores en activo, de los que más del 70% se iniciaron con la crisis. Casi la mitad de esta cifra presenta graves daños psicológicos. «Los trabajadores que, en otra situación que no fuese de crisis, se habrían enfrentado a la injusticia, o no habrían tolerado muchos tratos indeseables, ahora tienen que tragar, y esto es inadmisiblemente para la dignidad humana», de-

nuncia el psicólogo, quien reconoce que muchos de estos casos de acoso terminan «en cuadros de estrés y ansiedad por vivir bajo la amenaza del despido», o convierten a las personas en «adictos al trabajo, no porque vivan su puesto como un valor en sí mismo, sino para que su puesto de trabajo no peligre. Esto, lo que provoca, finalmente, es que se resientan las relaciones familiares y sociales».

El jefe que evangeliza

No sólo son los empleados los que se hacen la vida imposible unos a otros, dentro de la empresa. «Con la crisis han llegado, y están para quedarse, una gama de directivos tóxicos, que nosotros denominamos como *killers* o *tiburones*, que

favorecidos por la crisis, porque se tira de ellos para realizar el trabajo sucio. Lo peor es que, después de la crisis, no se van a marchar», añade.

Por eso, el ejemplo de Raúl ha dejado a sus trabajadores boquiabiertos. Jefe de departamento de una empresa de construcción española, Raúl sabía, hace meses, que las cuentas no cuadraban y que su departamento iba a desaparecer, tarde o temprano. «Mi puesto no iba a peligrar, yo lo sabía», explica; «pero lo que no podía permitir era que mis chicos se fueran a la calle, y reubicar a todos en nuestra empresa iba a ser harito complicado. Imagínate, jóvenes recién casados, ingenieros brillantes con una prometedora carrera por delante, trabajadores con decenas de años en la empresa que toda su vida habían servido como los que más... ».



aprovechan la debilidad de sus empleados para desarrollar su habilidad de reducir, cortar y cercenar psicológicamente a quienes tienen por debajo. Su única habilidad es destruir capital humano y despedir gente, algo que, por cierto, no requiere gran habilidad», denuncia don Iñaki Piñuel. «Es mucho más difícil motivar e implicar, que despedir y dirigir a base de amenazas, que requiere menos inteligencia y esfuerzo». Este tipo de personas, que prolifera en las empresas, «son

Por eso, Raúl, desde la soledad de su despacho y antes de que nadie supiera que en unos meses el departamento echaría el candado, cogió el teléfono y se puso a llamar, una a una, a empresas amigas de la suya, subcontratas y todo aquel lugar donde *sus chicos* pudieran encontrar un nuevo puesto de trabajo. Y lo consiguió. «No salió todo lo bien que me hubiera gustado», recuerda Raúl. «Alguno se tuvo que ir a vivir a otra ciudad, por ejemplo. Pero lo

importante es que ninguno se quedó sin trabajo». Raúl recuerda cómo mucha gente le preguntó por qué se tomaba tantas molestias: «Mi respuesta era sencilla: no puedo dar la vida por mis hermanos sólo en mi parroquia, o en mi hogar. Ellos también son mis hermanos... Muchos se sorprendían, y yo les confesaba: *Esto lo hago por amor a Dios*». A alguno se le saltaron las lágrimas.

La reforma laboral no ayuda

La reforma laboral en manos de un empresario sin escrúpulos sirve para respaldar comportamientos abusivos. «Muchos analistas reconocen que, aunque las modificaciones del panorama laboral pueden ser de gran utilidad para las compañías, en un primer momento, sobre todo mientras la actividad económica no despegue, esta herramienta puede ser utilizada masivamente para deshacerse de grandes contingentes de plantilla», según afirma don José Luis Palacios, de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC). De hecho, la primera estadística del Servicio Público de Empleo, tras la entrada en vigor de la reforma laboral, reflejó un aumento del paro de casi 40.000 personas.

Eso, sin contar con la capacidad que la reforma concede a las empresas para modificar las condiciones de trabajo de sus empleados. Según recoge la HOAC, hay numerosas empresas que han modificado el horario a sus trabajadores, sin previo aviso. Y sin posibilidad de queja, porque amenaza el despido. Este gesto, que puede parecer pequeño, ha provocado grandes trastornos a la hora, por ejemplo, de conciliar la vida familiar con la laboral. Otro ejemplo que recoge la HOAC a la hora de denunciar comportamientos abusivos de las empresas en la crisis, es el de la rebaja indiscriminada de sueldos, salvo que los empleados alcancen unos objetivos de productividad casi imposibles.

Una justificación más que tienen las empresas para despedir es el absentismo por bajas laborales recurrentes -por motivos personales o por enfermedad-.

Si alguno de los trabajadores deja de ocupar su puesto el 20% de las jornadas hábiles en un período de dos meses, puede ser despedido. «Hace unos años, los empleados se cubrían unos a otros a la hora de ausentarse por motivos familiares, o de enfermedad; ahora son carne de cañón si lo hacen. No se cubre a nadie, e incluso se acusa», añade Piñuel.

¿Y los sindicatos, qué hacen por los trabajadores mientras todo está patas arriba? Según don Iñaki Piñuel, «están más atentos a no perder sus privilegios».

Economía de Comunión y Compañía de las Obras, el Evangelio en la empresa

Es posible vivir en cristiano, en la empresa

Es posible vivir en cristiano, en la empresa. Lo demuestran diversos proyectos inspirados en la doctrina social de la Iglesia, de los cuales el más conocido es la Economía de Comunión. En tiempos de EREs y recortes, llaman la atención este tipo de iniciativas, que demuestran que es viable otro modelo de empresa, con alma. Como la de Elena, un ama de casa de Dos Hermanas que un día se lanzó a crear un Centro de Día para acianos



Trabajadora haciendo ejercicios de psicomotricidad con dos ancianas. Arriba: Elena –en el centro– con su equipo



probar suerte fuera, y volvió al cabo de un año porque prefería ganar menos pero estar en un equipo en el que eres más que un número», explica Elena.

Aun así, un modelo centrado en lo humano no evita la crisis, «pero hay miles de formas de sostenerse en pie sin prescindir de nadie», cuenta. «Nosotros estamos buscando nuevas vías alternativas, como, por ejemplo, impartir talleres de estimulación por la tarde, o servicios de fisioterapia».

Para doña Elena, «era fundamental descubrir que, como cristiana, podía hacer ver al mundo que se puede vivir otra economía, que el Evangelio es verdadero para todas las facetas de la vida». Y reconoce que, en momentos de crisis, «te vienen muchas tentaciones. Pero pienso en *buscar el reino de Dios y su justicia y el resto vendrá por añadidura*, y por eso no puedo ni quiero abusar de mis trabajadores. Es posible hacer una economía distinta».

Más ejemplos de empresarios con fe

Esta afirmación la comparte don José Luis Linares, director de la *Compañía de las Obras* en España, una asociación que nace con la misión de acompañar, a la luz de la doctrina social de la Iglesia, a aquellos trabajadores que «quieren afrontar los retos a los que se enfrentan en su trabajo, teniendo muy presente el sentido de la responsabilidad de lo que se tiene entre manos, y siendo conscientes de que es una contribución al bien común».

450 asociados en España, pertenecientes a diferentes mundos laborales –hay empresarios, trabajadores de multinacionales, de asociaciones, de ONGs e incluso de colegios–, «ponen su grano de arena, a través de su puesto de trabajo, para que el mundo laboral funcione de forma justa y equitativa». Muchos son personas individuales, pero hay empresarios que han asociado su empresa entera a la Compañía de las Obras.

Esto se traduce, en la práctica, en que, cuando un trabajador de una empresa se encuentra con un problema, cuenta con el apoyo de la asociación para solucionarlo conforme a los principios de gratuidad, caridad y subsidiariedad. El trabajo fundamental que hace la Compañía de las Obras «es el del acompañamiento, porque es necesario no estar solos», afirma don José Luis.

Cristina Sánchez

«Una gran visión para cambiar el sistema económico en su conjunto –ni comunismo, ni consumismo: comunión–», así definió Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares, la *Economía de Comunión*, proyecto que ideó en 1991 tras una visita a las favelas brasileñas. «Aquí tendrían que surgir empresas cuyas utilidades se pusieran libremente en común con la misma finalidad de la comunidad cristiana: ayudar a los que padecen necesidades, ofrecerles trabajo, para que no haya ninguno en la indigencia».

Once años después, son 840 empresas repartidas por los cinco continentes las que se han adherido al proyecto de *Economía de Comunión*, con dos claros objetivos: que los beneficios se reinviertan en otros proyectos y que el valor de la persona esté por encima del valor del dinero. Una fórmula aventurada para los tiempos que corren, pero que parece funcionar. Así lo constata don Luigino Bruni, profesor de Economía política en Milán y coordinador de la comisión internacional de la *Economía de Comunión*: «Hemos obtenido sorprendentes resultados en un año difícil. En 2011, han aumentado los beneficios compartidos, así como el número de empresas que forman parte de nuestro gran proyecto». Exactamente, son 43 más que en 2010; y son especialmente el continente africano y americano los que han favorecido este crecimiento, sobre todo Brasil.

Economía de Comunión en Sevilla

En España son 30 las empresas que se inspiran en el proyecto de Chiara Lubich. Una de ellas es la Unidad de Estancia Diurna *La miniera d'oro* –*La mina de oro*, nombre puesto por la misma Chiara en referencia al valor de las personas con las que trabajan, los ancianos–. Puesta en marcha, en la localidad sevillana de Dos Hermanas, hace nueve años, por doña Elena Bravo y don José Alonso, su socio, la empresa cuenta hoy con una plantilla de 19 trabajadores y atienden a 50 ancianos.

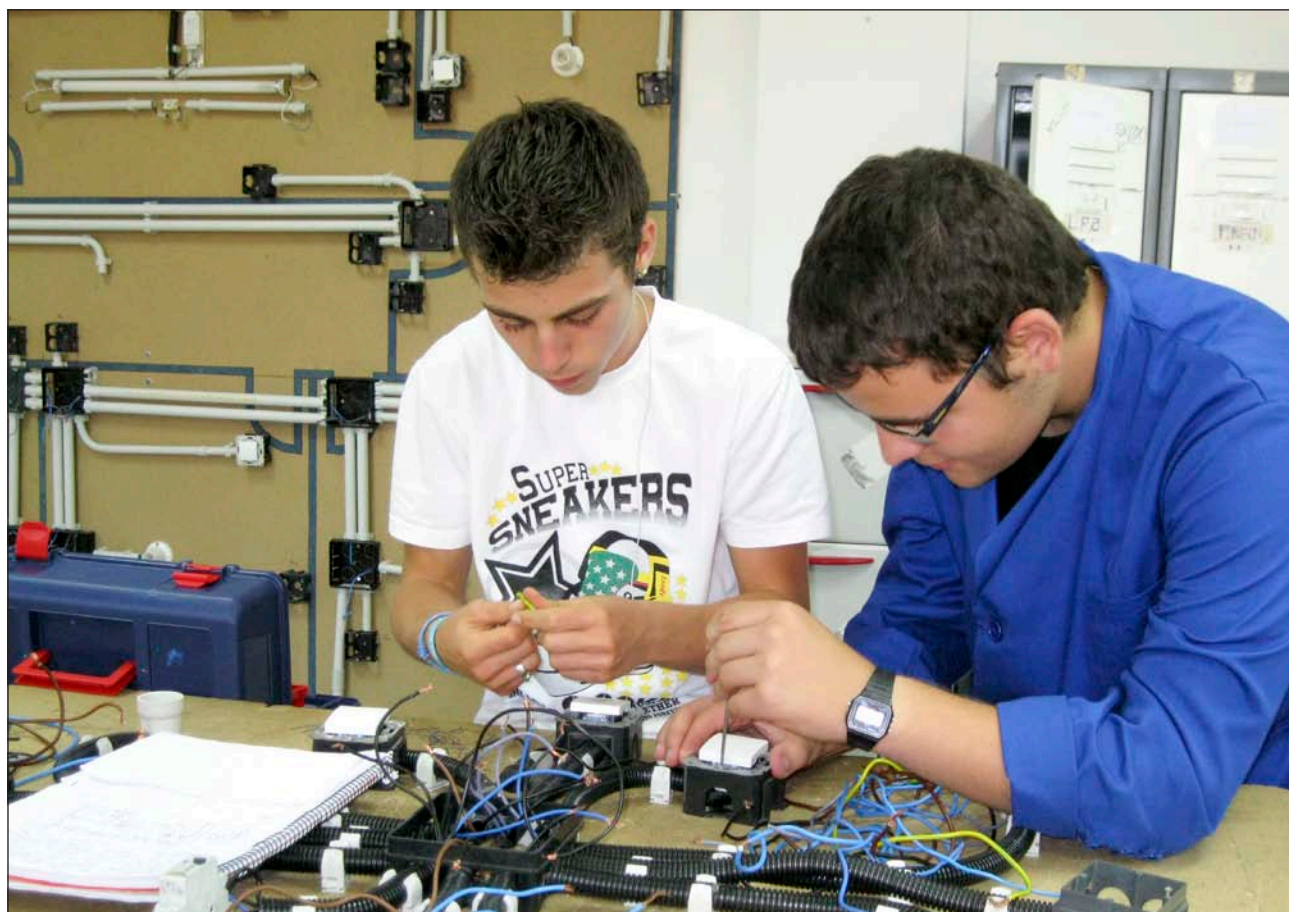
«No ha sido fácil, pero seguimos de pie», explica Elena, quien reconoce que los trabajadores de *La miniera* cobran un sueldo escaso, pero digno, y los pocos beneficios que se consiguen se envían a la comisión internacional de *Economía de Comunión* para que sean reinvertidos. «Pero el valor verdadero de esta empresa está en el capital humano. En estos días tan duros que estamos pasando –la Junta de Andalucía tiene concertadas 40 de las 50 plazas de la Unidad, y lleva meses retrasando los pagos–, hay empleados que se han ofrecido para que sea a ellos a quienes se les reduzca el sueldo, llegado el caso», cuenta la directora.

Tanto es así, que hace un par de meses, un auditor externo confirmó que el punto fuerte de *La miniera* es el compromiso de sus trabajadores. «Uno de nuestros empleados se fue, porque quería

Cáritas atendió a más de un millón de personas en 2011

La crisis fractura España

A través de la red de parroquias de toda España, Cáritas atendió, en 2011, a más de un millón de personas, casi tres veces más que en 2007, año del inicio de la crisis. El promedio de ingresos de los usuarios fue de 322 euros al mes, muy por debajo del umbral de la pobreza (651 euros). Dicho de otro modo: el hambre ha vuelto a España. Eso sí: aunque la crisis golpea a todos, no lo hace de forma equitativa, sino que se ceba con los más vulnerables. «Vivimos en una sociedad más pobre, más desigual y más injusta», advierte el Secretario General de Cáritas Española, don Sebastián Mora



En las fotos: distintas imágenes de las actividades de Cáritas

«El escenario social» es de «radical incertidumbre», advierte don Sebastián Mora, conmovido por «las situaciones desesperadas que están viviendo las familias» en España. Cuando la economía iba bien, los más pobres no lo notaron. Ahora son ellos los que más sufren los efectos de la crisis, y cada vez hay menos recursos para ayudarles a salir del pozo. Las familias y las redes informales de ayuda no dan abasto, y el acceso a los servicios públicos se ha endurecido notablemente, en los últimos tiempos. Los recortes se traducen también en nuevas trabas burocráticas que impiden el acceso a las ayudas precisamente a las personas que más lo necesitan.

Al pelotón de cola se han sumado muchos inmigrantes, no pocos en situación irregular sobrevenida, tras perder su empleo. Se añaden también los parados de larga duración (lo son casi la mitad de los parados en España, que llevan más de un año buscando trabajo), y otros sectores, como las parejas con hijos, los trabajadores

con empleos precarios, o la población con menos formación. El saldo final es terrorífico: el 22% de la población en España (casi una de cada cuatro personas) vivía ya en 2010 por debajo

del umbral de la pobreza, y sin perspectivas de mejorar su situación.

Existe un serio peligro de dualización y quiebra social en España. Cáritas advierte de «la consolidación de

una nueva estructura social» más injusta: aumenta el número de pobres, que, a su vez, cada vez son más pobres. La crisis pasará algún día, pero no para muchas de estas personas, que tendrán que arreglárselas como puedan. «Lo que perdamos ahora en términos de protección social será difícilmente recuperable», ha advertido don Francisco Lorenzo, coordinador del Equipo de Estudios de Cáritas que ha elaborado el VII Informe del Observatorio de la Realidad Social.

Pueblo de Dios que comparte

El diagnóstico de Cáritas no sólo está avalado por las grandes estadísticas, sino por el conocimiento directo de la situación, a través de la extensa red de parroquias, a lo largo de todo el territorio nacional. En 2011, la institución eclesial superó, por primera vez, la cifra del millón de personas atendidas, lo que ha llevado a muchas Caritas diocesanas a operar al límite de su capacidad.

Las necesidades de alimentación fueron las más demandadas, seguidas de ayudas para vivienda, empleo, vestido, calzado y gastos sanitarios. La inversión para estos servicios de acogida y atención primaria fue, el pasado año, de cerca de 33 millones de euros, más del doble que en 2007.

En este tiempo, sin embargo, se han recortado drásticamente los fondos públicos a los que accedían las instituciones sociales. Esto ha afectado a





numerosos programas y proyectos de Cáritas, y si, a pesar de todo, ha sido posible responder al fuerte incremento de la demanda de ayuda, ha sido gracias al gran esfuerzo realizado por la Iglesia, según destacó don Sebastián Mora al presentar estos datos. En torno al 90% de ingresos –dijo– procede de donantes privados, «pueblo de Dios que comparte lo que es y lo que tiene». Además, Mora agradeció especialmente la labor de «miles de voluntarios que, desde su compromiso, son palabra de esperanza de la Iglesia, y que son quienes hacen posible el trabajo de las miles de parroquias distribuidas por todo el territorio del Estado». En 2010, Cáritas contaba con 62 mil voluntarios y 4.500 agentes contratados.

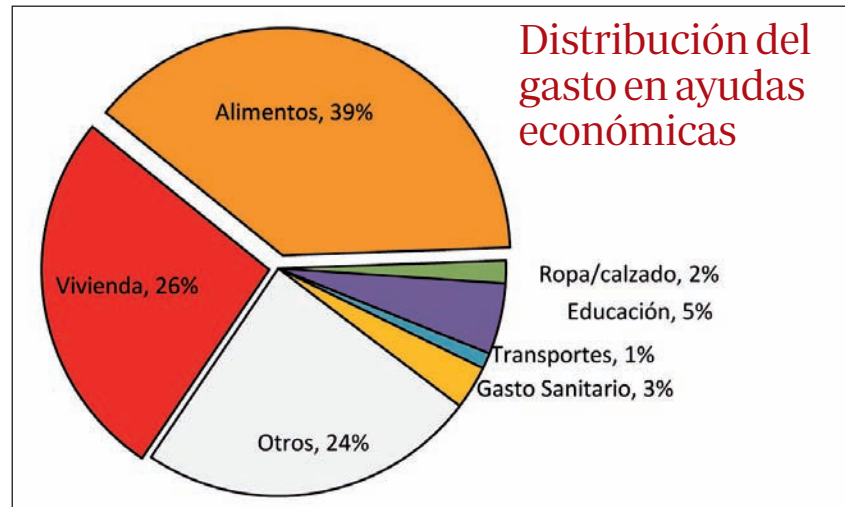
En cuanto a la procedencia de la población atendida, se consolida la derivación informal desde los servicios públicos, de donde procedía, en 2011, el 67% de los usuarios de Cáritas. En otras palabras: ante la incapacidad de dar respuesta a las demandas presentadas, el personal de estos servicios públicos aconseja a los usuarios –a título personal– dirigirse a una parroquia.

Además, aunque la organización insiste en que su papel no puede ni debe ser suplir al Estado, han aumentado los casos en los que, desde Cáritas, se adelanta el dinero de prestaciones públicas para contrarrestar los retrasos de las Administraciones.

Cáritas no sólo da pan

Pero no toda la ayuda que ofrece Cáritas es cuantificable. El Informe del Observatorio de la Realidad Social incluye un apartado sobre *Las necesidades no económicas*, para «poner de relevancia la labor que realizan muchos de nuestros agentes, principalmente voluntarios, en el acompañamiento de las personas y familias».

En el primer lugar, aparece la escucha, ante el problema de la soledad de muchas personas. Otro gran apartado en la ayuda no económica es la mediación en situaciones conflictivas, que se multiplican con la crisis. La mayoría de esos conflictos se produ-



ce en la familia, pero los voluntarios y técnicos de Cáritas ofrecen también mediación ante problemas laborales,

o entre el Banco y sus clientes, por ejemplo, para la renegociación de las condiciones de la hipoteca.

Cáritas da un gran valor a este tipo de acciones, que –dice el Informe– «nos hablan más de la calidad y calidez de la acción, que de la cuantificación». Son acciones «muy significativas y transformadoras en la trayectoria vital de las personas, de las relaciones y de la sociedad». Y son además las que mejor definen la contribución que quiere hacer la Iglesia, a través de su acción caritativa. Como destacó don Sebastián Mora, «esta demanda de escucha, de atención cordial, de cercanía y proximidad está siendo un ejemplo más de que la acción socio-caritativa quiere ir al alma de lo humano, y nos muestra una Iglesia que se hace coloquio y diálogo con el mundo desde el dolor y sufrimiento de las personas».

Ricardo Benjumea

Las Cáritas diocesanas se desbordan

Una de las Comunidades Autónomas que más sufre las consecuencias de la crisis es Andalucía. Desde allí, Cáritas diocesana advierte que la situación es desbordante. «Somos 1.080 Cáritas parroquiales, además de los distintos centros que tenemos en todo el territorio autonómico», y, «desde 2008, se nos han duplicado las peticiones de ayuda, sobre todo económicas, provocadas en los últimos meses por motivos de desahucios o pagos de alquiler. Ahora superan las 300.000 peticiones». Así lo ha manifestado su Presidente, don Anselmo Ruiz, que alerta de que, «aunque los ciudadanos realizan cada vez más aportaciones económicas, no podemos responder a todas las situaciones». Sobre todo ahora, «que los recortes de las Administraciones nos están afectando, sobre todo, en los centros de acogida, y en los centros de mayores, menores y personas sin hogar».

Concretamente, en Jaén, Cáritas diocesana ha redactado un comunicado en el que afirman que «técnicos, voluntarios y párrocos no dan abasto para ayudar a quienes solicitan alimentos, o dinero para pagar los recibos de alquiler, de luz o de agua. Estamos ante una verdadera emergencia social que genera dolor, desesperanza, sufrimiento y frustración, y que afecta también al personal de Cáritas, que no puede dar la respuesta que desearía, porque los recursos son escasos».

En Barcelona, la red de Cáritas se ha comprometido este curso, especialmente, con la pobreza infantil a través del recientemente inaugurado *Proyecto Paidós*. Nace con el reto de «trabajar por los más afectados de esta crisis, los niños pequeños», como explica el director de la entidad, don Jordi Roglá. «No podemos hablar de recortes y, mientras, permitir que los niños estén sentando bases para heredar la pobreza», afirma. Por eso, *Paidós* se dirige específicamente a los hijos de las familias con menos recursos de Barcelona. «El número de niños atendidos en los últimos años sigue creciendo. Con el proyecto, tratamos de evitar que ellos hereden la situación de sus padres», recuerda.

Y en la capital, Cáritas se une a la *Misión-Madrid*, que se inicia este fin de semana y propone un proyecto de evangelización para responder a la llamada de Benedicto XVI a la nueva evangelización. El Delegado episcopal de Cáritas diocesana, don Pablo González, ha sido nombrado coordinador de Cáritas para la *Misión-Madrid*: «El objetivo fundamental es que las personas conozcan a Jesucristo a través del cuidado de los pobres», dice. En Madrid, además de la falta de empleo, «hay una crisis antropológica, de falta de valores», recuerda don Pablo; «por eso, ahora tenemos la oportunidad de sembrar otra forma de vida, basada en la austeridad y en el compartir». En coordinación con otras instituciones religiosas, Cáritas, en la *Misión-Madrid*, «va a motivar a la comunidad para recordar que la caridad es inherente a todo cristiano», concluye.

Cristina Sánchez

Lección del Papa a los políticos católicos

«**U**n auténtico progreso de la sociedad humana no podrá prescindir de políticas de tutela y de promoción del matrimonio y de la comunidad que de él deriva»: así dijo el Papa Benedicto XVI a los líderes de la Internacional Democristiana, en el curso de la última audiencia concedida en Castelgandolfo. En su discurso, el Santo Padre, defendió el matrimonio indisoluble entre un hombre y una mujer, la familia y la vida, con un neto *No* al aborto y a la eutanasia, como objetivos centrales para los partidos católicos. El Papa insistió en que los políticos cristianos deben seguir el magisterio de la Iglesia. Les exigió un sólido fundamento ético en el que no puede haber cesiones, sino que, imprescindiblemente, debe buscar el bien común, rectamente entendido, y la defensa de la dignidad humana.



«En esta Verdad está la vida»



«**L**a Iglesia me encomienda ser, de forma plena, amor del corazón de Cristo para todos. Sepan todos que nuestro Dios es amor. En el conocimiento de esta verdad está la vida; para proclamar esta verdad hemos sido enviados. Dejadme que os proponga tres caminos: mirar el momento presente con esperanza; descubrir en el encuentro con Cristo la fuente de la alegría plena; y no olvidar la fuerza de las lágrimas»: son palabras del nuevo obispo auxiliar de Getafe, monseñor José Rico Pavés, al final de la celebración de su ordenación episcopal en el santuario del Sagrado Corazón del Cerro de los Ángeles. Dio las gracias especialmente «a mi queridísima diócesis de Toledo; no me cansaré de repetir que a ella debo todo en mi vida sacerdotal. Ruego al Señor que me conceda ser digno obispo de Don Marcelo, en cuya escuela deseo seguir aprendiendo, y en la de don Eugenio Romero Pose, cuyo amor alegre a la Iglesia quiero tener siempre como referente. Leo el consejo de san Juan de Ávila a un nuevo obispo: *Aprenda vuestra señoría a ser mendigo delante del Señor*».

Reconocimiento español al cardenal Bertone



«**E**l relativismo y el laicismo van configurando una sociedad que choca con los valores fundamentales de la cultura católica y mina instituciones como el matrimonio o la familia»: ha dicho el cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado de Benedicto XVI, en una amplia entrevista a *La Vanguardia*, con motivo de la entrega del IV Premio Internacional *Conde de Barcelona* que, el pasado martes, le hizo Su Majestad el Rey. El cardenal reclamó la necesidad de un aliento ético en la economía, planteando políticas sociales que promuevan la solidaridad. Señaló asimismo que la crisis europea es antropológica y que la libertad religiosa es la mejor garantía para el progreso de una sociedad. De España dijo: «No es un viejo país católico; no es vieja, y la mayoría sigue siendo católica».

Caridad y economía

La crisis económica, que no deja de agudizarse cada día, como se reconoce cada vez con mayor unanimidad, esconde una más profunda. Se habla de crisis moral, de crisis de valores, y bien se puede decir así, pero esta calificación no llega hasta el fondo. Más honda que el deterioro moral y de los valores, que ciertamente provocan el destroz de la economía, está la raíz de todos estos males, que con toda precisión ha identificado Benedicto XVI como una *crisis de fe*. Lo hace en su Carta de convocatoria del Año de la fe, que no es ajeno, desde luego, a la urgente respuesta que necesita la grave situación de nuestras sociedades hundidas cada vez más en el paro y la pobreza. Los hechos, de ayer y de hoy, no dejan de poner de manifiesto que es precisamente la fe la verdadera garantía de la vida; cuando la fe es auténtica, claro; no cuando se reduce a una vida privada que ya no es la vida real. «Por la fe –recuerda el Papa en su Carta–, muchos cristianos han promovido acciones en favor de la justicia, para hacer concreta la palabra del Señor, que ha venido a proclamar la liberación de los oprimidos y un año de gracia para todos».

La fe auténtica, ciertamente, alimenta la caridad, y sólo la caridad –he aquí el genuino nombre de la solidaridad– vence la injusticia y la pobreza. Por eso, el mismo Benedicto XVI, ya en su encíclica social *Caritas in veritate*, no se queda en argumentos morales y llega hasta la raíz: «El gran desafío que tenemos, planteado por las dificultades del desarrollo en este tiempo de globalización y agravado por la crisis económico-financiera actual, es mostrar, tanto en el orden de las ideas como de los comportamientos, que no sólo no se pueden olvidar o debilitar los principios tradicionales de la ética social, como la transparencia, la honradez y la responsabilidad, sino que en las relaciones mercantiles el principio de gratuidad y la lógica del don, como expresiones de fraternidad, pueden y deben tener espacio en la actividad económica ordinaria».

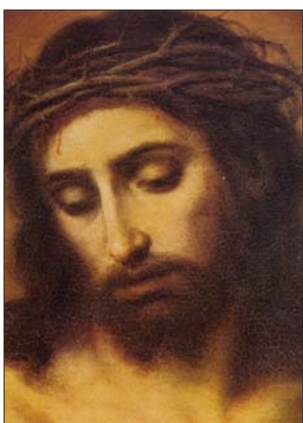
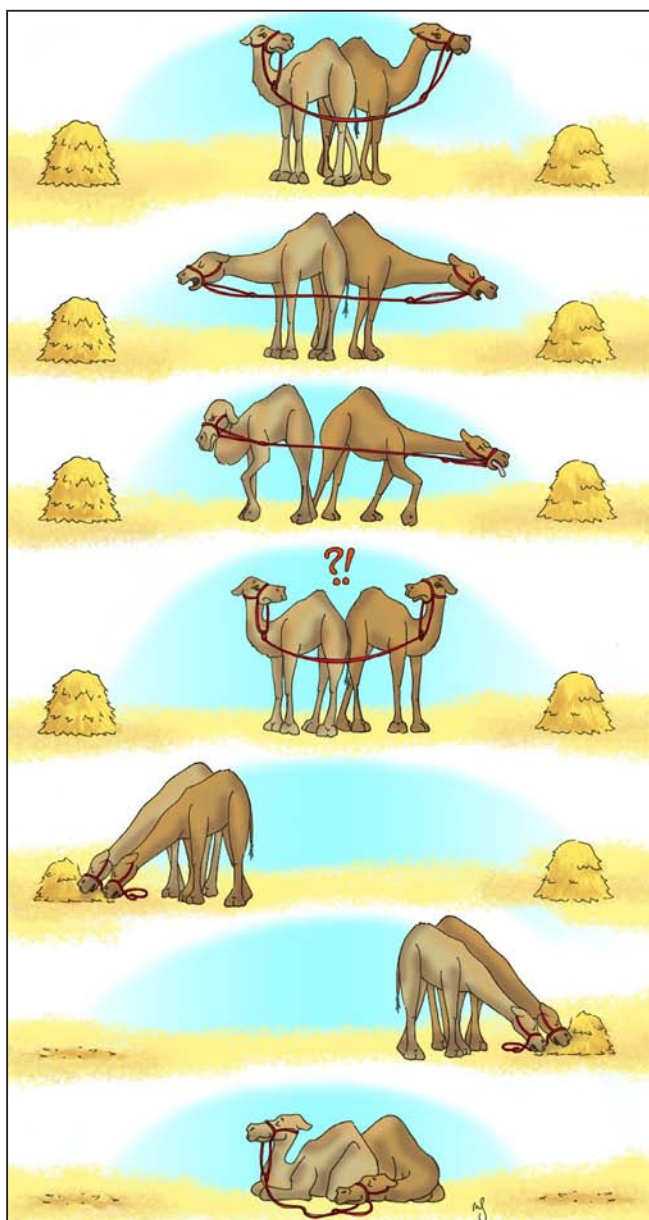
La decisión de no ir cada uno a lo suyo, como se ve en las viñetas que ilustran este comentario, no puede ser más de sentido común; y, sin embargo, ¿cómo es que en las relaciones mercantiles y laborales hoy brilla tanto por su ausencia? No puede estar más clara la potencia del don de la fe que se nos ha dado en Jesucristo: llena de luz la razón. Ésta, sin la fe, que nos descubre personas, imagen y semejanza de Dios, y hermanos unos

de otros, ya vemos a dónde lleva. El Beato Papa Juan Pablo II, en su encíclica *Sollicitudo rei socialis*, de 1987, lo deja claro: «El ejercicio de la solidaridad dentro de cada sociedad es válido sólo cuando sus miembros se reconocen unos a otros como

personas... La solidaridad nos ayuda a ver al otro –persona, pueblo o nación–, no como un instrumento cualquiera para explotar a poco coste su capacidad de trabajo y resistencia física, abandonándolo cuando ya no sirve, sino como un semejante nuestro, una ayuda, para hacerlo partícipe, como nosotros, del banquete de la vida al que todos los hombres son igualmente invitados por Dios. De aquí la importancia de despertar la conciencia religiosa de los hombres y de los pueblos». Es decir, despertar la fe, que, lejos de separar de la vida real, la hace auténticamente humana, llevando a la actividad económica ordinaria no otra cosa que el principio de gratuidad y la lógica del don.

En la citada *Sollicitudo rei socialis*, Juan Pablo II no sólo da doctrina: pone delante el «admirable testimonio de esta solidaridad» de los santos canonizados por la Iglesia que «sirven de ejemplo en las difíciles circunstancias actuales», y no duda en proponer a «san Maximiliano Kolbe, dando su vida por un prisionero en el campo de concentración de Auschwitz». Las circunstancias no serán hoy, entre nosotros, tan atroces, pero es precisa la

misma fe para vencerlas. ¿No es esta fe la que está venciendo la crisis actual en tantos admirables testimonios de hijos de la Iglesia, donde no faltan multitud de laicos, y de religiosos como el padre Kolbe? Lo recuerda, en su mensaje con motivo de un nuevo año de actividades de las congregaciones religiosas, el Presidente de la Conferencia Española de Religiosos: «Es justo reconocer que, a niveles institucionales y personales, la vida religiosa está respondiendo con gran generosidad, de mil maneras diversas a tantas urgencias y tantas tragedias, cuyas lágrimas y angustias conocemos bien». Y subraya cómo la raíz de esta generosidad no es otra que la Caridad, Dios mismo hecho carne, Jesús, que «cautiva a la muchedumbre porque tiene un corazón compasivo». A muchos les parecerán simples palabras piadosas. Pero no es así. Que en la caridad está la fuente de todo bien, incluida la victoria sobre las crisis económicas y financieras, no son palabras vacías: lo avala el admirable testimonio de los hechos.



La fe es un regalo

Los cristianos, cuando rezamos el Credo, estamos afirmando que nos fiamos de Dios y que estamos convencidos de que sus palabras son verdad y vida. Al decir *Creo*, estamos expresando una convicción que debería afectar a lo más profundo de nuestra existencia y de nuestros comportamientos. Gracias a la luz de la fe, que nos viene de Jesucristo, podemos ver que nuestra vida tiene sentido.

Ahora bien, tendríamos que preguntarnos: ¿Por qué podemos confiar en Dios? ¿Cuál es la última razón de nuestra fe? La fe cristiana es, ante todo y sobre todo, un regalo de Dios al hombre. El Señor, presente en lo más profundo de nuestro corazón, es quien nos llama, nos mueve a buscarle, nos ayuda a descubrir la necesidad que tenemos de su salvación y nos atrae hacia Él.

Por lo tanto, la fe no consiste principalmente en la adhesión a unos contenidos doctrinales o a unas enseñanzas morales, sino a una Persona, que tiene la capacidad de seducirnos y transformarnos interiormente.

Aunque estos conocimientos de las verdades de la fe ciertamente son necesarios, sin embargo no son lo primero. Puede haber personas que sepan muchas cosas de Dios y, sin embargo, no están dispuestas a seguirle.

La fe cristiana es la respuesta confiada a una Persona, que nos invita a entregarle la vida, porque nos ama con amor infinito. El Papa Benedicto XVI, refiriéndose a esta capacidad de Dios para orientar nuestra vida a partir del encuentro personal con Él, afirma que «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o por una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva».

Esta orientación decisiva en sus vidas la vivieron los discípulos de Jesús y miles de cristianos a la largo de la Historia. Hoy, cada uno de nosotros podemos dejarnos transformar por el mismo Dios en lo más profundo de nuestro corazón, puesto que Él sigue saliendo constantemente a nuestro encuentro a través de su Palabra, de los sacramentos, del testimonio creyente de los hermanos y de las maravillas de la naturaleza, para hablarnos y para regalarnos su amor y para ofrecernos su salvación.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara



Recemos para que Dios suscite nuevos profetas

Las recientes medidas adoptadas por el Gobierno de la nación española nos revuelven el estómago y nos ponen cuando menos nerviosos. Desde luego, nadie se esperaba que fueran necesarios unos recortes tan drásticos, quizá porque aún no somos conscientes de que la situación de las arcas públicas resulta insostenible. No debemos olvidar la famosa frase escrita por Alexis de Tocqueville en su magnífico libro *La democracia en América*, cuando nos indicó que la Revolución Francesa se produjo por el incremento de los impuestos a los súbditos. Y es que podemos estar asistiendo sin saberlo a un nuevo orden o era en la que estamos tan inmersos que, prácticamente, no nos damos cuenta de los cambios gigantescos que se están produciendo y que pueden tener lugar. Normalmente, a lo largo de la historia de la Humanidad, los cambios trascendentales no han tenido lugar de la noche a la mañana, e incluso a veces los retrocesos sociales, políticos o espirituales han sido pocos los que han sabido vislumbrarlos con la suficiente nitidez (ahí está, por poner un ejemplo, la imposición del III Reich en toda Europa hace no muchas décadas, o la masiva y cruel persecución religiosa en la II República española). En resumen, necesitamos profetas auténticos y testigos vivos que nos anuncien y anticipen, con la necesaria claridad, los signos de los tiempos en los que nos está tocando vivir. Pidámosle al Señor que los suscite generosamente.

Jorge Olmedo Castañeda
Toledo



Que se note por dentro y por fuera

Estamos a punto de empezar el *Año de la fe*, en el que se nos pide a los fieles coherencia, pues somos testigos de Cristo. Para dar testimonio de nuestra fe con nuestras palabras y con nuestra conducta, nuestra forma de vestir ha de ser apropiada al sentido cristiano de la dignidad. Que la delicadeza interior se refleje en la elegancia exterior. Es ésta una ocasión de oro para que los sacerdotes y religiosos que han abandonado la indumentaria que les es propia (*clergyman* o hábito), vuelvan a usarla. Hay muchas razones: son ministros del Señor y tienen que sentir el orgullo y la gratitud de la llamada –la selección– recibida (sin *camuflarse*); los fieles tienen derecho a reconocer a sus sacerdotes (doloroso es que no puedan hacerlo en lugares de persecución); con el *clergyman* dan testimonio de su condición sagrada (cuando pasan a nuestro lado, podemos encomendarlos al Señor); el *clergyman* es elegante y cómodo: ya no se trata de vestir con sotana, manteo y teja; los católicos pedimos sacerdotes santos, sabios, alegres. Con la elegancia del que es ¡otro Cristo! Que en este *Año de la fe* se nos note, por dentro y por fuera, que somos hijos de Dios.



Olga Freyre
Vigo



Defender la verdad y la vida

Se han levantado voces escandalizadas de que las malformaciones del feto o del embrión dejen de ser causa que justifique un aborto. Afortunadamente, a la vez, otras, en sentido contrario, han señalado algo que debería ser obvio para todos desde hace tiempo: no es admisible, no es humano, no es democrático sino racista establecer seres humanos *de primera y de segunda*, en función de que tengan o puedan tener alguna deficiencia somática, física o psíquica. Los segundos no tendrían derecho a nacer (con esa lógica, propia del doctor Mengele, se podría añadir que tampoco tienen derecho a seguir viviendo, si alguno hubiera nacido *por error*). Los que son partidarios de abortar a seres humanos con posibles malformaciones –como la más habitual, el síndrome de Down–, ¿están dispuestos a decir que la dignidad de la persona humana depende del grado de salud con que nazca?; ¿afirman que se es persona en la medida en que se esté sano?; ¿qué debemos hacer, por tanto, con las personas que enferman sin posibilidad de ser curadas? ¿Qué les parece mejor, más humano, más deseable: una sociedad que no deja vivir a sus enfermos (nacidos o por nacer), o la que respeta la dignidad y la vida de toda persona (sana o enferma) y la cuida con los medios médicos, curativos y paliativos, que tiene a su alcance? Lo que debería escandalizarnos es haber permitido durante tanto tiempo la muerte de estos posibles discapacitados (físicos o mentales): esto no supone ningún *avance*, sino un tremendo retroceso, al ceder en el derecho humano fundamental: el derecho a la vida. Esos niños, si en algunos casos sus padres no quieren cuidarlos, pueden ser atendidos por instituciones privadas o públicas, como se prevén también los medios para atender a los ancianos, etc. Habrá que dar otros pasos en la defensa de la vida, como valor indiscutido de toda sociedad avanzada.

Juan Moya, Doctor en Medicina
Internet



Una responsabilidad irrenunciable

Los proabortistas adoptan, frente al *nasciturus*, un fundamentalismo discriminatorio que lo rebaja a la categoría de propiedad, a la contingencia de un esclavo. El antiquísimo juramento hipocrático, del siglo V a.C., ya protegía la vida del feto humano y se le daba la preeminencia merecida. Que no vengan ahora politiquillos banales a darnos clases de lo que es permisible o no, pues para ello deben tener una conciencia recta y, después, una adecuada formación ética y moral que la acredite. Es responsabilidad irrenunciable de los poderes públicos preservar la vida humana en todas sus facetas.

Vicente Franco Gil
Zaragoza

Fe de errores:

Por error, en la página 12 del número 799 de *Alfa y Omega*, se informaba de la clausura del Año Jubilar Lebaniego, cuando, en realidad, se trataba de la clausura del Año de la Conmemoración Jubilar Lebaniega, organizado para celebrar los 500 años de la Bula Papal Lebaniega, con la que el Papa Julio II otorgó el carácter jubilar al monasterio de Santo Toribio de Liébana. Asimismo, también se citó a monseñor Vilaplana como obispo de Santander, cuando el actual pastor de la diócesis es monseñor Vicente Jiménez Zamora.

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Apuestas por el laicismo

Bildu quiere prohibir la Religión en los colegios, públicos o concertados, cuenta *El Mundo*. Uno de los puntos estrella del programa de los batasunos es la apuesta por el laicismo como un «elemento imprescindible para que una sociedad sea planamente democrática». El partido, recientemente legalizado, en una polémica sentencia del Constitucional, quiere implantar un mapa escolar «adecuado a los nuevos tiempos» (¿?), como vía para construir una «sociedad más justa y solidaria» (!) en *Euskal Herria*. La lengua española, por descontado, quedaría proscrita, aunque esto poco mérito tiene ya, cuando CiU, en Cataluña, o el PP, en Baleares, incumplen sistemáticamente las sentencias judiciales, e imponen la «inmersión lingüística» en las escuelas y la Administración.

No sólo la política, también la izquierda judicial padece anticlericalismo. Cuenta también *El Mundo* el «malestar» del Presidente del Consejo General del Poder Judicial y del Tribunal Supremo, **Gonzalo Moliner**, al enterarse de la celebración de la tradicional Misa de comienzo de Curso, que el CGPJ celebra en una cercana iglesia. La intención de Moliner, este año, era celebrar un acto cívico.

En estas circunstancias, resulta aún más llamativo el artículo que **Fernando de Haro** dedica a **Santiago Carrillo** en *Paginasdigital.es*: *El comunista que ayudó a la verdadera laicidad* es, en síntesis, una positiva valoración de la contribución del dirigente comunista en la Transición, al aceptar –antes que el PSOE–, la bandera roji-gualda, la monarquía y un modelo de laicidad abierta en España. El artículo recoge una antigua cita de Carrillo: «Lo que hay [en la Constitución] me parece, de una manera muy sencilla, el reconocimiento de que, en este país, la Iglesia católica... no tiene, en cuanto fuerza social, ningún parangón con otras confesiones igualmente respetables». El artículo de Haro encendió un encendido debate entre los lectores: «¿Santificamos a Carrillo?», se preguntaba uno.

«Descanse en paz quien seguramente no la disfrutó mucho en vida...», ni siempre permitió a otros ese disfrute», escribía en *La Razón*, **Carlos Robles Piquer**. Era una de las reacciones tras una muerte conocida cuando este semanario estaba ya en la imprenta.

Otra gran dirigente política que ha llenado páginas en los periódicos es **Esperanza Aguirre**. Algunos ya le piden que vuelva, e intuyen, en los motivos de su marcha, un hartazgo ante la actual deriva del PP. De hecho, el debate ha estado tanto en el legado político que deja Aguirre, como en el contexto en el que se produce. Días



antes, había escrito, en ABC, **Isabel San Sebastián**: «España, después de Zapatero, necesitaba imperiosamente una revolución ideológica y política. Una sacudida desde la raíz capaz de librarla de la caspa acumulada durante ocho años de ocurrencias», pero el gran cambio ha quedado reducido a «una mano de maquillaje». No se ve una alternativa, «lo que probablemente explique por qué no se

vislumbra la luz al final de este sombrío túnel».

De los que, en cambio, apenas nada se habla es de los cristianos perseguidos. No sólo las embajadas occidentales; también los cristianos locales han sido, estos días, blanco de las turbas islamistas, en Iraq, Nigeria, Pakistán, Níger...

Las restricciones a la libertad religiosa aumentan en todo el mundo, se-

gún el último informe del *Pew Forum on Religion & Public Life*. Las cifras alcanzan dimensiones alarmantes: en 2010, el 75% de la población mundial vivía en naciones con restricciones altas o muy altas a sus creencias y prácticas religiosas.

También en Occidente crece la tolerancia. «La discriminación a los cristianos en Europa será, el 2 de octubre, el tema de un seminario que acogerá el Parlamento europeo, organizado por la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE) y el grupo de europarlamentarios conservadores y reformistas.

Uno de los retos que se plantean es la ignorancia, cuando no la hostilidad hacia el cristianismo, de los principales medios de comunicación. **Roger Bolton**, un conocido ex presentador de la BBC –recoge ABC en su edición digital–, ha denunciado que la radiotelevisión pública británica incumple su vocación de servicio. «Tenemos una élite liberal en este país, que domina la televisión», y considera lunáticos o extremistas a los cristianos, por su defensa de la vida o de la familia, sin intentar siquiera comprender sus razones. Cita el artículo también una reciente frase del cardenal **Schönborn**, arzobispo de Viena, pronunciada en una conferencia a la que asistió, en Berlín, la Canciller **Angela Merkel**: «Cada vez más, los cristianos que se toman en serio su cristianismo, se sienten marginados, incluso en parte discriminados».

Contrapunto

La ira de los barbudos y la libertad de los ilustrados

Occidente mira alucinado las protestas en el mundo islámico. Los barbudos son, para muchos, seres de otro planeta. Más que su Islam, el problema es la religión *sin domesticar*, dicen estos comentaristas: el musulmán debe imitar a los cristianismos secularizados, y aceptar la primacía absoluta de la ley civil, aun cuando la libertad de expresión produzca una película de mal gusto que ultraja a Mahoma. Porque la Ilustración no puede reconocer la categoría de *pecado*. Su pretendida superioridad radica en que, en la vida pública, sólo hay leyes, que igualan a todos. Tampoco hay imperativo moral; cada cual tiene su moral propia.

El sentido común intuye contradicciones: ¿libertad es barra libre para la blasfemia? Pero hay otra cuestión, si se quiere más inquietante: sin otra instancia de referencia que la del poder político, la libertad ya no es más que el derecho a hacer lo que no está prohibido, o ese poder consienta. El debate no es retórico. Gobierno central y Autonomías en España, con partidos de uno y otro signo, se han saltado a la torera el derecho de los padres y las sentencias de los más altos tribunales. Ni unos ni otros les van a impedir adoctrinar o sumergir lingüísticamente a los niños como mejor les plazca. Porque son ellos quienes tienen los votos. O sea, la verdad.

Benedicto XVI rompe estas contradicciones de la única forma posible, aunque *a priori* la solución resulte inaceptable para el ilustrado: es preciso colocar en la cúspide la libertad religiosa, de modo que cada cual pueda buscar la verdad, vivir conforme a sus convicciones y aportar lo mejor de sí mismo al bien común. Esto no significa derecho a cualquier cosa, en nombre de la religión; si la fe busca el bien y la verdad, debe comenzar por confrontarse con la razón y con la libertad humana. Pero la razón secular tampoco puede cerrarse a las grandes preguntas sobre el sentido de la vida. Cuando esas grandes preguntas pasan a formularse y a responderse exclusivamente desde el poder político, el resultado es siempre aterrador. Lo de menos es que el ídolo en cuestión se llame nación o paraíso socialista.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Medalla de Extremadura al Cottolengo del Padre Alegre, en Las Hurdes

Hora de compartir, para todos

La Medalla de Extremadura que el Gobierno regional ha entregado al Cottolengo del Padre Alegre, en Las Hurdes (Cáceres), no es sólo un reconocimiento a las religiosas que le dan vida. «Todos tenemos que descubrir que es la hora de compartir con los más necesitados», afirma monseñor Francisco Cerro, obispo de Coria-Cáceres, en una Carta con motivo de este premio. En él, ve un acicate «para poner a prueba nuestra creatividad al servicio de los necesitados»



Un momento de actividad en un Cottolengo del Padre Alegre

«**S**iempre te impacta el entrar en contacto con el mundo del sufrimiento», reconoce monseñor Francisco Cerro, obispo de Coria-Cáceres, al comienzo de la Carta que ha escrito con motivo de la entrega de una de las Medallas de Extremadura al Cottolengo del Padre Alegre, en Las Hurdes. «También nos interrogan en el corazón –continúa– estas mujeres, que dedican su vida a los sufrientes, a las personas a las que, probablemente, como no las quieran ellas, poca gente querrá, porque no tienen el canon de belleza del mundo. Son verdaderamente hermanas y madres para todos los dramas que viven los enfermos, los discapacitados, todos aquellos que están crucificados en el dolor y en la inmensa soledad del corazón humano. Su caridad no está

en crisis», porque «aceptan y aman a todas las personas que lo pasan mal, a los que no tienen casi ninguna esperanza, los que han vivido, año tras año, insertos en todas las crisis».

Como obispo de Cáceres, don Francisco conoce bien la labor de las

Hermanas Servidoras de Jesús, que, con sus voluntarios, «se entregan al servicio de los más desfavorecidos. Aquellos que la Madre Teresa de Calcuta llamaba *los más pobres de los pobres*. Es verdad que quizás la obra inmensa del Padre Alegre del Cotto-

lengo puede ser una gota en el océano de las necesidades de la gente, pero respondiendo con la Madre Teresa de Calcuta podíamos añadir: *¿Acaso los océanos no están hechos de muchas gotas?»*

Monseñor Cerro se hace una pregunta más: «¿Todavía queda tanto por hacer?» La respuesta es sencilla: «En este mundo de tanto sufrimiento, acuciado por crisis tremendas, por hombres y mujeres que no tienen trabajo, por el listón de todas las pobreza, todos tenemos que descubrir con las Hermanas de Cottolengo que es la hora de compartir con los más necesitados. Entre todos, encendamos y ayudemos a crear una sociedad donde todos nos sintamos responsables de las necesidades de nuestros hermanos. La hermana Virginia lo subrayó al recibir la Medalla: *Todo lo humano nos interesa, especialmente los que sufren*». Esta llamada –añade el obispo– no es sólo importante por la crisis actual, sino también por la proximidad del *Año de la fe*. «Esta Medalla –concluye– es un buen inicio de curso para poner a prueba toda nuestra creatividad al servicio de los necesitados, como un imperativo de lo que queremos».

M.M.L.

60 años de caridad, en manos de la Providencia

Las Hermanas Servidoras de Jesús, del Cottolengo del Padre Alegre fue el sueño –que no vio cumplido en vida– del padre Jacinto Alegre, jesuita, inspirado por la labor de san José Benito Cottolengo en Turín. Tienen seis casas en España, una en Portugal y dos en Colombia. En Las Hurdes, una región marcada históricamente por la pobreza, han cuidado desde su llegada, hace 60 años, a 240 niños y adultos pobres con enfermedades incurables o graves discapacidades. En estos momentos, cinco religiosas y 15 trabajadores atienden a 42 personas. Pero su labor, alimentada sólo por la Providencia, va más allá: pusieron en marcha la primera guardería de Las Hurdes, y un Coto Apícola para relanzar la actividad económica de la zona. También ofrecen su ayuda a las personas que acuden al centro en busca de alimentos y ropa, cuyo número no ha parado de crecer desde el inicio de la crisis.

Comienza el curso en San Dámaso

El próximo lunes, 1 de octubre, a las 18 horas, tendrá lugar la celebración de la Eucaristía en la catedral de la Almudena, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, Gran Canciller de la Universidad San Dámaso. A continuación, a las 19.30 horas, el Salón de Actos del Seminario Conciliar de Madrid acogerá el Acto académico de apertura, en el que,

tras la lectura de la Memoria del curso pasado, y la intervención del Rector de la Universidad, don Javier Prades, el Archivero y Bibliotecario de la Santa Iglesia Romana, monseñor Jean-Louis Bruguès, pronunciará la Lección inaugural, que lleva por título *La conciencia. Dios habla al corazón del hombre*.

Este curso, San Dámaso ofrece alguna novedad, como el Bienio de Licenciatura en Teología Bíblica,

el Diploma en Vida Consagrada, o el nuevo Plan de Estudios de la Facultad de Filosofía. Asimismo, San Dámaso ofrece un cauce privilegiado para la formación de los laicos, especialmente a través del Instituto Superior de Ciencias Religiosas, así como de las Facultades de Teología, Filosofía, Derecho Canónico, y Literatura Cristiana y Clásica. Más información en www.sandamaso.es

San Rafael Arnáiz, recordado por el padre Damián Yáñez:

¡Éste no dura ni una semana!

La personalidad alegre de san Rafael Arnáiz no dejó indiferente a nadie que le conociera de cerca. El padre Damián Yáñez, compañero suyo de noviciado en la Trapa de Dueñas, recuerda algunas de las anécdotas que vivieron juntos desde las páginas de Memorias de una amistad (UCAM), una larga entrevista que le hace monseñor Rafael Palmero Ramos, obispo emérito de Orihuela-Alicante, y de la que ofrecemos algunos párrafos:

Rafael partió para la Trapa el 15 de enero de 1934. Quiero confesar aquí este pensamiento que me asaltó al echar el ojo a Rafael. Al ver la figura espléndida, vestida con elegancia proverbial, pensé: *Este nuevo candidato, en el momento que le manden arrancar cepas –que era el trabajo propio de aquellos días–, no dura aquí ni una semana.* ¡Cómo me equivoqué!

Al día siguiente, a las diez de la mañana, acudió con los novicios al trabajo del campo. Estábamos arrancando las cepas de una zona del viñedo atacadas de filoxera; había caído una helada terrible que dificultaba el trabajo, incluso a los más diestros. Rafael empezó su tarea manejando el azadón con una facha que se deja comprender, por ser la primera vez que lo tocaba. Al cabo de un rato, dejó la azada a un lado y se puso en pie mirando y remirando sus manos. Me acerqué a él suponiendo que le pasaba algo raro. Así era: me las enseñó con unas ampollas fenomenales. Le mostré sentimiento por ello como pude, porque no podíamos hablar. Él entendió muy bien y, sin romper el silencio, elevó el dedo índice hacia lo alto sonriendo. Y continuó dando golpes en el suelo, infructuosamente, sin conseguir arrancar las cepas.



A la semana siguiente de su ingreso, se extendió entre los monjes una epidemia de gripe, con una fiebre bastante alta. Como era el mes de enero, las camarillas del dormitorio común estaban bajo cero. Por eso, el enfermero llevó a la enfermería a varios enfermos, entre ellos Rafael y yo. Nos colocó en una celda individual, con buena calefacción. En ella, teníamos la capilla para acudir a la Santa Misa, y el refectorio, donde se nos servía una comida excelente. Recuerdo que lo pasamos fenomenal.

Nuestra Regla nos prohibía hablar entre los monjes, porque teníamos que guardar riguroso silencio, pero como Rafael no estaba aún muy enterado de las observancias monásticas y le era imposible contener dentro de su pecho aquella ansia congénita de buscar algún escape a su jovialidad y alegría, fácilmente nos tomábamos algún permiso para charlar y contarnos nuestras cosas. Sobre todo, disfrutamos mucho ambos con un



Arriba, el padre Yáñez, con el libro de monseñor Palmero. (Foto: Mani Moretón)

monje anciano y enfermo. Nos hablaba de la Santísima Virgen con una ternura indecible, porque la amaba con delirio. ¡Con lo que Rafael quería a la Virgen! Los dos entrábamos con frecuencia a verle y el monje anciano nos deleitaba con frase muy bellas sobre la Señora.



Un día, después de *Maitines*, nos dirigimos al noviciado. Estábamos

cogido papel y pluma (...) Tenía razón fray Damián, se me ha quitado el sueño. ¡Dichosa naturaleza! ¡Qué guerras! Espero que, con la ayuda de Dios, te he de domar. Para eso no necesito más que constancia y oración. Pero qué le vamos a hacer...; también los apóstoles se durmieron en el Huerto. ¡Y eso que son apóstoles! Con que qué no haré yo, que soy un pobre pecador».



El 10 de febrero de 1934, Rafael llevaba menos de un mes en el monasterio y aún no había recibido el hábito. En el *Capítulo de culpas*, se acusaban los monjes de las faltas cometidas contra las reglas y constituciones; seguían las proclamaciones, para saber si alguno de los monjes conocía alguna falta externa contra otro monje. Fray Bernardo Michelena se puso en pie y dijo claramente: *¡Proclamo al hermano Damián!* Al oírlo, salí al medio para escuchar qué delitos había cometido. Fueron éstos: que me divertía y hacía fiesta con el postulante (Rafael) y que perdía el tiempo con él. ¡Santo Dios, la que se armó! El padre abad me dio una reprimenda que casi me quita el frío de aquella mañana de febrero, decía que no tenía espíritu, que era un novicio muy disipado... El causante de esta riña fue Rafael, a quien nunca le conté la *paliza* que me habían propinado por causa suya, por cuanto él no estuvo presente en el capítulo, ya que no había recibido todavía el hábito de novicio.



En 1935, estaba yo pasando una temporada de decaimiento físico, habiendo vuelto a ocupar mi habitación en la enfermería. Como nadie iba a verme, estaba un poco aburridillo y con cara larga. Una tarde, llamó a mi habitación Rafael y, viéndome de aquel talante, quiso alegrar mi vida al menos por unos momentos. Sin más ni más, se puso a dar saltos, haciendo cabriolas y una serie de gestos infantiles que lograron quitarme el mal humor y devolverme la alegría. Reflexionaba después, admirando cómo aquel hombre, convaleciente de una enfermedad incurable y que pasaba no pocas angustias, olvidado de su salud tratara de alegrarme a mí.

Apertura del curso académico en la Universidad Eclesiástica San Dámaso

La sabiduría de la fe

El próximo lunes, la Universidad Eclesiástica San Dámaso celebra el inicio de curso. Un año más, San Dámaso hace a sacerdotes, consagrados y laicos de toda España una oferta cada vez más consolidada de formación en la fe



En una clase de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, de Madrid

El inicio de curso es celebrado en la Universidad Eclesiástica San Dámaso de una manera especial. El próximo lunes, 1 de octubre, a las 18 horas, tendrá lugar la celebración de la Eucaristía, en la catedral de la Almudena, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, Gran Canciller de la Universidad. A continuación, a las 19,30 horas, el Salón de Actos del Seminario Conciliar de Madrid acogerá el Acto académico de apertura, en el que, tras la lectura de la Memoria del curso pasado, y la intervención del Rector de la Universidad, don Javier Prades, el Archivero y Bibliotecario de la Santa Iglesia Romana, monseñor Jean-Louis Brugès, pronunciará la Lección inaugural, que lleva por título *La conciencia. Dios habla al corazón del hombre*.

A la apertura del curso están invitados tanto los alumnos de San Dá-

maso como los fieles cristianos de la Provincia Eclesiástica de Madrid que deseen unirse al acto. Desde San Dámaso, se destaca que «participar de esta Eucaristía es, sin duda, una magnífica ocasión de vivir la comunión eclesial, y de pedir juntos a Dios por la Universidad San Dámaso, para que produzca muchos frutos de santidad y sabiduría. En ella, se forman numerosos cristianos y, de modo especial, muchos futuros pastores de la Iglesia. Por ello se invita a todos los fieles a sostener dicha institución con su oración y, si es posible, con su presencia en la Eucaristía de apertura».

Este curso, San Dámaso ofrece alguna novedad, como el Bienio de Licenciatura en Teología Bíblica, propuesto por la Facultad de Teología, y el Diploma en Vida Consagrada que se cursa en el Instituto de Ciencias Religiosas, dando así continuidad a la antigua Escuela de Vida Consagrada.

Por otra parte, la Facultad de Filosofía ofrece un nuevo Plan de estudios, de acuerdo a las recientes indicaciones de la Congregación vaticana para la Educación Católica.

La apertura del curso académico supone una llamada a los cristianos a empeñarse en la formación de su propia fe. Todos tenemos esta necesidad de profundizar en nuestra fe a través de la lectura de la Biblia, los documentos eclesiales, el *Catecismo de la Iglesia católica*, la participación en grupos de formación... Asimismo, San Dámaso ofrece un cauce privilegiado para la formación de los laicos, especialmente a través del Instituto Superior de Ciencias Religiosas, así como de las Facultades de Teología, Filosofía, Derecho Canónico, y Literatura Cristiana y Clásica. Más información en www.sandamaso.es

Alfa y Omega

Jornadas sobre Edith Stein

En el 70 aniversario del martirio de santa Teresa Benedicta de la Cruz, *Edith Stein*, la parroquia de la que es titular en Madrid ha organizado, junto con el Instituto de Filosofía *Edith Stein*, de Granada, la Universidad de la Mística, de Ávila, y el Colegio *Edith Stein*, de Madrid, las *Jornadas para el estudio de una judía, carmelita y mártir*. Tendrán lugar los días 6 y 7 de octubre, en la sede de la parroquia (calle Senda del Infante, 22), y acogerán varias conferencias y mesas redondas, junto a una exposición de fotografías de la vida de la santa, acompañadas de textos suyos. Asimismo, con motivo de este aniversario, la parroquia Santa Teresa Benedicta de la Cruz ha organizado una peregrinación a Polonia, del 11 al 14 de octubre, con una celebración especial en Auschwitz.

Misa solemne en los Jerónimos

El próximo domingo, 30 de septiembre, se celebra en la parroquia de San Jerónimo, en Madrid (calle Moreto, 4), la Misa solemne, con ocasión de la fiesta litúrgica de su santo Patrono. Será a las 13 horas, y en ella el Coro parroquial cantará la *Misa en Sol Mayor*, de Schubert, que será especialmente apreciada por quienes disfrutan de la música sacra.



Un matrimonio español, juntos hacia los altares

El cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, presidió, el jueves pasado, la clausura del proceso diocesano sobre la vida, virtudes y fama de santidad de los Siervos de Dios Tomás Alvira y Francisca Domínguez, esposos cristianos y fieles de la Prelatura del *Opus Dei*. Ante los ocho hijos vivos del matrimonio (el primogénito, José María, falleció a los cinco años de nacer), y numerosos amigos, familiares y devotos del matrimonio, que llenaban la cripta de la basílica pontificia de San Miguel, el cardenal Rouco destacó que «modelos como este matrimonio son un instrumento evangelizador de primer orden para las jóvenes generaciones»; y que ambos son «un ejemplo de la vocación a la santidad que el Concilio Vaticano II ha alimentado como llamada universal de todos los bautizados, camino que san Josemaría Escrivá iluminó y divulgó desde 1928».

La voz del cardenal arzobispo

No hay tiempo que perder

La peregrinación a Fátima: inicio de la Misión-Madrid. Conversión y penitencia: presupuestos espirituales de la nueva evangelización: así titula nuestro cardenal arzobispo su exhortación pastoral de esta semana, en la que escribe:



La imagen de la Virgen de Fátima, en la explanada de su santuario, el 13 de mayo de 2011

El próximo fin de semana peregrinamos a Fátima. Un grupo de fieles, consagrados y sacerdotes, muy representativo de las Vicarías episcopales territoriales de nuestra archidiócesis, acompañará a su arzobispo y a sus obispos auxiliares en esta peregrinación de penitencia al lugar en el que la Virgen Santísima se apareció a tres sencillos y pobres pastorcillos, en el lejano 13 de mayo de 1917, para pedirle la gracia de una renovada conversión para toda la comunidad diocesana de Madrid, que siente la llamada del Santo Padre a evangelizar de nuevo como una grave y urgente responsabilidad de la que ha de dar cuenta a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, al haberla enriquecido con nuevas gracias espirituales y celestiales, hace poco más de un año en la JMJ de agosto de 2011, convocada y presidida por el sucesor de Pedro, Benedicto XVI: ¡Una verdadera cascada de luz! ¡Un renovado Pentecostés! ¿Vamos a reservarnos a Cristo para nosotros, un puñado de elegidos introvertidos, autosuficientes, timoratos y pusilánimes? Sería el comienzo del fin de un proceso espiritual y pastoral que, al rechazar o rehuir la gracia, termina en un progresivo avance de la increencia y de la apostasía de la fe y en la imposibilidad de salir de

una vida personal, familiar y social corrompida por el pecado.

Las apariciones de Fátima a los niños Lucía, Francisco y Jacinta tuvieron lugar, respectivamente, en los días 13 de cada uno de los meses de mayo, junio, julio, septiembre y octubre de 1917. El mundo, y muy especialmente Europa, se encontraban envueltos en un horrendo y devastador conflicto bélico que la Historia conoce como la primera guerra mundial. Unos días después de la última aparición de la Virgen, en octubre de ese mismo año, la Revolución soviética triunfaba en Rusia, después de un intento inicial fallido en el mes de febrero anterior. El milagro del *sol danzante*, el día final de los encuentros de la *Virgen del Rosario* con Lucía, la niña de once años, y sus dos primos Francisco y Jacinta, presenciado por decenas de miles de fieles que acompañaron a los pastorcillos a la Cova de Iría, se podía antojar a los testigos del prodigio cósmico como una señal de preocupante, imperiosa y urgente llamada divina a acoger y a cumplir los mensajes de María, la Madre del Señor, que urgía a hacer penitencia y/o como un signo luminoso del triunfo de Jesucristo resucitado que se renovaría en muchas almas a través de un nuevo período de la historia de la Iglesia y del mun-

do. La revelación progresiva de los *tres secretos* fue, de hecho, desvelando cómo el Señor se había propuesto guiar a los suyos, en un tiempo extraordinariamente dramático para la Humanidad, por el camino penitente de una vuelta a Él clavado en la Cruz y escarnecido: ¡a su Divino Corazón, herido cruelmente por los pecados del hombre contemporáneo! La revelación del tercer secreto, comunicada por el entonces Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, cardenal Joseph Ratzinger, al finalizar la solemnisísima Eucaristía en la gran explanada del santuario de Fátima, presidida por el Beato Juan Pablo II el 13 de mayo de 2000, Año del gran Jubileo, que sirvió de marco litúrgico a la beatificación de los niños Francisco y Jacinta en presencia de la Hermana Lucía, la tercera vidente, permitía a los cristianos de inicio del tercer milenio comprender mejor lo que significó el nuevo capítulo de la historia de la Gracia iniciado en Fátima el 13 de mayo de 1917.

Madrid evangelizado y evangelizador

Un capítulo que culminaba con la convocatoria y celebración del Concilio Vaticano II, llamado a iniciar una etapa de conversión cristiana para

una Europa y para un mundo que se había alejado de Dios con todas las tremendas consecuencias históricas –espirituales y materiales– que hemos señalado y que necesitaba ser evangelizado íntegramente: ¡desde los fundamentos mismos de la fe! Pablo VI y, muy especialmente, Juan Pablo II lanzarían la llamada de la nueva evangelización a la Iglesia de Cristo del año dos mil y para la Humanidad del tercer milenio: una Humanidad ya decididamente globalizada y que no acababa de desprenderse de los *demonios familiares* del siglo XX; es más, que sucumbía a las nuevas tentaciones del agnosticismo rampante, del relativismo moral y del vacío espiritual y religioso, con escasa o nula sensibilidad en el alma de las personas y de la sociedad para el ejercicio del verdadero amor. Benedicto XVI ha retomado el impulso apostólico de sus predecesores para evangelizar con inusitada fuerza. El *Año de la fe*, al que nos ha convocado, lo demuestra con creces. Nuestra archidiócesis lo quiere hacer suyo incondicionalmente como una exigencia apremiante y grave del amor a Cristo y al hombre hermano que sufre, se rebela y se esconde ante el único que puede salvarle: ¡Jesucristo Nuestro Señor!

En su despedida de España, Juan Pablo II, los días 3 y 4 de mayo de 2003, lanzaba a sus hijos e hijas españoles un grito lleno de amor: ¡España evangelizada, España evangelizadora! Grito que queremos aplicar rigurosamente a Madrid: ¡Madrid evangelizado, Madrid evangelizador! No hay tiempo que perder. Por ello, nos preparamos para este gran compromiso apostólico y espiritual, comprometidos profundamente con los ciudadanos y el pueblo de Madrid, peregrinando en penitencia a Fátima: queriendo vivir el ser *evangelizados* con toda la urgencia de la conversión que la Virgen Nuestra Señora y Madre imprimía a su mensaje de Fátima en los albores de nuestra época, sabiendo muy bien de sus dolores trágicos, no pocas veces, y, también, de sus esperanzas, al fin y siempre victoriosas, como la Cruz de su divino Hijo. Iniciamos la peregrinación buscando su amparo maternal bajo la advocación de Nuestra Señora de La Almudena y la concluiremos el próximo domingo con la Eucaristía ante la catedral dedicada a ella en el corazón del viejo Madrid.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Clausurado el proceso diocesano del matrimonio Alvira Domínguez

«¡Cuánta felicidad nos ha dado Dios!»

De la mano, hasta el cielo: así vivieron todos sus años de matrimonio Tomás Alvira y Paquita Domínguez. El cardenal arzobispo de Madrid clausuró, la pasada semana, la fase diocesana de su Causa de canonización

En toda la historia de la Iglesia, solamente dos veces se ha beatificado conjuntamente a un matrimonio: los esposos italianos Beltrame Quattrocchi, y los padres de santa Teresita de Lisieux. Hoy siguen su mismo camino el matrimonio español formado por Tomás Alvira y Paquita Domínguez, a los que la Iglesia en Madrid propone como intercesores y modelos de santidad.

Tomás conoció a san Josemaría en la Guerra Civil; incluso asistió a unos *Ejercicios espirituales* clandestinos que predicó el fundador de la Obra en el Madrid republicano. Tres meses después, le acompañó en su paso de los Pirineos; y pocos años más tarde se convirtió en el primer supernumerario del *Opus Dei*. Al acabar la Guerra, Tomás se casó con Paquita, y ambos formaron una familia sencilla que trataba de vivir la vida y la fe sabiendo que eran una misma cosa.

Los ocho hijos vivos –el primogénito, José María, falleció a los cinco años de edad– destacan la absoluta normalidad con la que sus padres les transmitieron la fe de la Iglesia. Don Rafael Alvira, el segundo de los varones, confirma que «hace falta mucha gracia de Dios para ser tan normales». Y recuerda a sus padres como «unas personas atentas, sonrientes, serenos ante las dificultades. Tenían una gran confianza en Dios y una entrega total, en el trabajo y en casa. Mi padre decía con humor que había leído en la Biblia que el ser humano había sido creado para trabajar..., pero que, en cambio, nada se decía sobre la jubilación. Por eso, trabajaron hasta el último momento, sin alardes».

Su normalidad se traslucía también en su vida de piedad: iban a Misa a diario, rezaban el Rosario..., «pero nunca nos obligaron a nada –continúa don Rafael–. La fe nos la transmitieron por ósmosis. Yo he tocado en casa, al ver a mis padres, el amor de Dios». Era una fe que se traducía en alegría nada más cruzar el felpudo de la puerta: «Mi casa era una auténtica fiesta, en el sentido profundo de la palabra siempre había alegría. Mis padres nos enseñaban la fe, pero no nos agobiaban; nos la transmitían sobre todo con su ejemplo. La vivían de manera tan normal que hacían agra-



La familia Alvira Domínguez (en primera fila, en el centro, su hijo Rafael). A la izquierda: Tomás y Paquita

dable la santidad», cuenta Rafael. Y concluye recordando que «era impresionante ver cómo se querían entre sí, un afecto evidente que iba creciendo cada vez más con los años. Yo quiero a mamá mucho más que cuando éramos novios, nos decía mi padre. Ver este amor de los padres también contribuye a la fe de los hijos».

Una vida normal

El postulador de la Causa, don José Carlos Martín de la Hoz, señala que «Tomás y Paquita fueron dos personas normales», al tiempo que señala una particularidad: «Ambos eran grandes pedagogos de la fe, la explicaban con sus vidas. Ellos vivían la fe, y la contagiaban. Por ejemplo, tenían la costumbre de rezar el Rosario después de cenar, y poco a poco los hijos se iban apuntando, sin verse forzados. También hacían oración en su casa antes de ir a Misa, con el Evangelio del día, y poco a poco, al verlos, los hijos también iban haciéndolo. Tenían sus tertulias en familia

después de cenar, iban hablando las cosas, explicaban la vida con normalidad». Por eso, «en este momento de desorientación, en el que las familias no saben bien qué es lo normal, el Espíritu Santo está suscitando matrimonios como éste, que sirven de modelo a otras familias».

Don José Carlos explica que «tanto Juan Pablo II como Benedicto XVI han querido presentar al pueblo de Dios la belleza de matrimonios en los que los cónyuges se prestan ayuda mutua no sólo para convivir y complementarse, sino para ser santos».

Sólo así se entiende que, al cumplir 80 años, después de casi medio siglo de matrimonio, Tomás escriba a su mujer resumiendo así su vida colmada: «¡80 años! Sin ti, sin tu ayuda callada, no hubiera llegado a esta edad en plena juventud. Al mirar hacia atrás, sólo por un momento, te veo a ti y a nuestros nueve hijos. ¡Cuánta felicidad nos ha dado Dios! Gracias, Paquita».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Desde el Corazón de Jesús

En mis Bodas de Plata sacerdotales

Gracias a al Corazón de Jesús, podemos acercarnos a Cristo y dejar que Él se acerque a cada uno de nosotros. Imágenes del pasado sentimentalistas hicieron quizá daño a esta espiritualidad. El símbolo humano del amor es el corazón; la vida humana se inicia con el palpito del corazón. Al encarnarse, Dios comienza a amar de un modo nuevo: con corazón humano. La interioridad cordial de Dios, escondida en Nazaret, se abrirá de par en par en el Calvario al golpe de la lanza del centurión. En ese momento, el tesoro escondido, anidado en el Corazón de Jesucristo, se derrama sobre la tierra: es el don del Espíritu de Cristo.

El Santo Cura De Ars, Patrono de todos los sacerdotes del mundo, decía que el sacerdocio es un don del Corazón de Jesús. ¿Por qué? Porque es una llamada de amor que brota de lo más íntimo de Jesucristo para configurar, al que es así amado, con los sentimientos de Cristo Jesús (Flp 2,5); es decir, lo más íntimo en Él, para ser, como Cristo, puente entre Dios y los hombres, vida de entrega y ofrecimiento de alabanza al Padre intercediendo por los hombres y haciéndoles llegar la vida de Dios: su amor.

Eso fue lo que me sucedió a mí: Cristo contaba conmigo para llevar adelante con Él la obra redentora: «Quien quisiera venir conmigo, ha de trabajar conmigo, porque siguiéndome en la pena, también me siga en la gloria». Y para que no me escapara ni tuviera dudas, al cabo de tres años, con un grado inusitado de interpelación personal, escuché con nitidez por tres veces: Pablo, ¿me amas? Apacienta mis corderos.

Estos 25 años han sido trabajo con Él intenso y duro, muchas veces, siguiéndole en el dolor, la contrariedad, la frustración, la enfermedad, la tristeza..., pero teniendo ya parte en su gloria con tantas alegrías, gozos, satisfacciones inmerecidas e imprevistas, y a la espera de la eclosión definitiva de esa gloria que me tiene prometida.

¡Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío, porque creo en tu amor para conmigo! ¡Corazón de Cristo sacerdote, haz mi corazón semejante al tuyo!

Pablo Cervera Barranco

XXVI Domingo del Tiempo ordinario

Monopolios excluyentes, no

El apóstol Juan considera una intromisión el hecho de que un desconocido expulse demonios en nombre de Jesús, ya que no formaba parte de los discípulos que acompañaban al Señor, depositarios del poder de expulsar demonios. Era como arrogarse unas atribuciones que no le correspondían. Por eso los apóstoles, indignados ante semejante intrusismo, habían intentado impedirlo. Sorprendentemente para ellos, Jesús responde con mayor amplitud de miras y les dice que no se lo impidan, pues nadie puede hacer milagros en su nombre y después hablar mal de Él, porque quien no está contra ellos, está a favor de ellos. Un diálogo semejante tuvo lugar entre Moisés y el joven Aarón, según nos narra el libro de los Números (véase 11, 25-29). Moisés llega a preguntar a Josué si estaba celoso. La actitud de Juan también parece ser consecuencia de un cierto fondo de envidia, o cuando menos, de estrechez de corazón. Es la tendencia a la exclusividad que asalta a los humanos cuando hemos recibido algo importante y no lo queremos compartir, prefiriendo ser como una especie de depositarios únicos, como los propietarios en exclusiva. La motivación no suele ser únicamente velar porque las cosas se hagan bien, sino que también se muestran intereses ocultos ya sean conscientes o inconscientes. So capa de seriedad y orden, se pueden esconder el interés personal y la actitud posesiva.



Miniatura de un manuscrito (siglo XV). Biblioteca Nacional, París

Y ¿cuál es el argumento que esgrime Juan? Muy sencillo: que *no es de los nuestros*. Es como si los discípulos pensarán que tenían una especie de monopolio sobre Jesús. Detrás de la protesta de Juan se percibe la mentalidad de grupo excluyente, que tan a menudo se da en todos los ámbitos, y el

deseo de que todo esté bajo control, ya sean las personas, los carismas y todos dones de Dios. La respuesta de Jesús muestra que Dios actúa más allá de nuestros límites y previsiones y que, lejos de restringir, hemos de estar atentos para poder captar su acción y su presencia allá donde se produzca.

Por eso, Jesús responde a Juan que no le impidan nada a aquel sujeto, porque el que no está contra ellos, está a su favor. De esta manera les ensancha el horizonte para que sepan detectar la verdad y el bien allí donde estén, para que sepan valorar el bien lo haga quien lo haga. El bien que se hace en nombre de Cristo, siempre fructifica. Es más, cualquiera que les de un vaso de agua por ser discípulos suyos, recibirá su recompensa. Como nos recuerda la constitución *Gaudium et spes*, del Concilio Vaticano II, la Iglesia tiene como misión fomen-

tar y elevar todo cuanto de verdadero, de bueno y de bello hay en la comunidad humana, y con su fidelidad al Evangelio y el ejercicio de su misión en el mundo, consolida la paz en la Humanidad para gloria de Dios (véase n.76)

+ José Ángel Saiz Meneses
obispo de Tarrasa

Evangelio

En aquel tiempo dijo Juan a Jesús:

«Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no viene con nosotros».

Jesús respondió:

«No se lo impedáis, porque quien hace un milagro en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Y el que os dé a beber un vaso de agua porque sois de Cristo, en verdad os digo que no quedará sin recompensa.

El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te induce a pecar, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos a la *gehenna*, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te induce a pecar, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies a la *gehenna*. Y si tu ojo te induce a pecar, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que ser echado con los dos ojos a la *gehenna*, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga».

Marcos 9, 38-48



La voz del Magisterio

Mediante su trabajo, el hombre se compromete no sólo en favor suyo, sino también *en favor de los demás y con los demás*: cada uno colabora en el trabajo y en el bien de los otros. El hombre trabaja para cubrir las necesidades de su familia, de la comunidad de la que forma parte, de la nación y, en definitiva, de toda la Humanidad. Colabora, asimismo, en la actividad de los que trabajan en la misma empresa y en el trabajo de los proveedores o el consumo de los clientes, en una cadena de solidaridad que se extiende progresivamente. La propiedad de los medios de producción, tanto en el campo industrial como agrícola, es justa y legítima cuando se emplea para un trabajo útil; pero resulta ilegítima cuando no es valorada o sirve para impedir el trabajo de los demás u obtener unas ganancias que no son fruto de la expansión global del trabajo y de la riqueza social, sino más bien de su compresión, de la explotación ilícita, de la especulación y de la ruptura de la solidaridad en el mundo laboral. Este tipo de propiedad no tiene ninguna justificación y constituye un abuso ante Dios y los hombres. (...) Para superar la mentalidad individualista, hoy tan difundida, se requiere un *compromiso concreto de solidaridad y caridad*, que comienza dentro de la familia con la mutua ayuda de los esposos y, luego, con las atenciones que las generaciones se prestan entre sí. De este modo la familia se cualifica como comunidad de trabajo y de solidaridad. Pero ocurre que, cuando la familia decide realizar plenamente su vocación, se puede encontrar sin el apoyo necesario del Estado, que no dispone de recursos suficientes. Es urgente, entonces, promover iniciativas políticas no sólo en favor de la familia, sino también políticas sociales que tengan como objetivo principal a la familia misma, ayudándola mediante la asignación de recursos adecuados e instrumentos eficaces de ayuda, bien sea para la educación de los hijos, bien sea para la atención de los ancianos, evitando su alejamiento del núcleo familiar y consolidando las relaciones entre las generaciones.

Juan Pablo II, encíclica *Centesimus annus*, 43.49 (1991)

El Museo de la colegiata de Santa María, en Borja:

La belleza que brota de la fe

La ciudad aragonesa de Borja acoge, desde hace unas semanas, a una riada de visitantes, atraídos por la fallida restauración del Ecce Homo, en el santuario de la Misericordia. Muchos de esos turistas ignoran que, muy cerca de allí, el Museo de la Colegiata acoge auténticos tesoros, en particular, una completa colección de arte gótico



El edificio del Museo, junto a la antigua Colegiata. Foto: Enrique Lacleta Paños

Tiene un rico pasado, pero mira al futuro, y por eso está abierto a los jóvenes que estudian en los centros de la ciudad y que, año tras año, participan en las visitas guiadas que el museo organiza a lo largo del curso.

En primer lugar, merece la pena detenerse a contemplar el edificio. Fue construido por el Ayuntamiento de Borja en el año 1560, en colaboración con la Iglesia, para servir de sede al Hospital *Sancti Spiritus*. Tras la desamortización, fue abandonado en 1869, cuando el hospital se ubicó en el antiguo convento de capuchinos, donde todavía subsiste como residencia de ancianos. El edificio es un espléndido ejemplo de la arquitectura renacentista aragonesa del XVI, que conserva un magnífico patio con columnas anilladas. En una de ellas están las armas de la ciudad de Borja.

En torno al patio, y distribuidas en las tres plantas visitables, se disponen las ocho salas del Museo de la Colegiata. La mayor parte de las obras que se exhiben proceden de la propia colegiata, aunque hay algunas que pertenecieron a conventos desamortizados y a las ermitas del entorno de la población.

Riqueza patrimonial

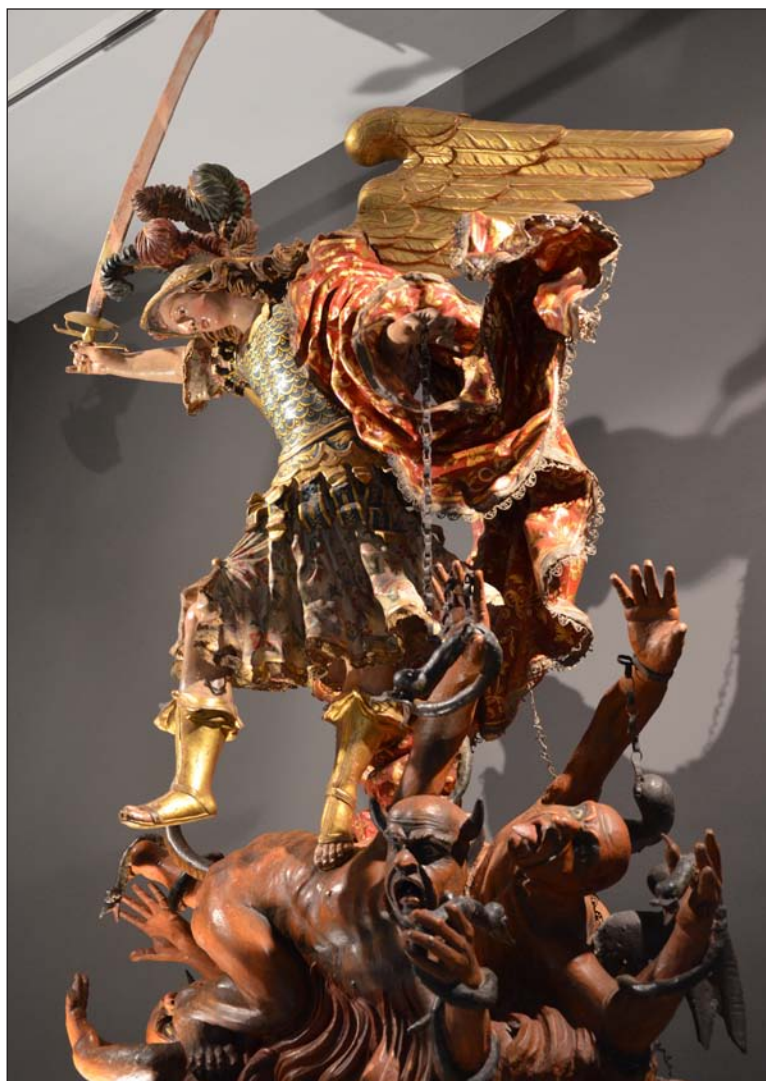
Don Manuel Gracia Rivas es el Presidente del Centro de Estudios Borjanos, de la Institución *Fernando el Católico*, organismo adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científi-



Tablas de la Anunciación, el Nacimiento y la Adoración de los Magos, de Nicolás y Martín de Zahortiga (siglo XV). Proceden del antiguo retablo mayor de la Colegiata



Ecce homo. Anónimo (siglo XVII). Foto: Enrique Lacleta Paños



San Miguel, de Simón Lacasa (siglo XVIII). Foto: Enrique Lacleta Paños

cas, para el estudio y promoción de la cultura y ciencia aragonesas. Este experto destaca la colección de pintura gótica del Museo: «Está integrada por las tablas que constituían el retablo mayor, encargado a los hermanos Zahortiga, de ascendencia judía, en 1460, poco después de ser erigida en colegiata. Fue desmontado en el siglo XVII, para ser sustituido por el actual retablo barroco, pero las tablas se conservaron y, recientemente, han sido restauradas. Su importancia radica en sus dimensiones, su calidad artística y en el hecho de ser un documento gráfico de sumo interés para la vida cotidiana de la época y los usos y costumbres judías, muy bien reflejados en alguna de las tablas».

Los melómanos pueden encontrar el mayor atractivo en la Sala dedicada a la música. Allí se exponen dos bajones, instrumentos musicales que utilizaba la capilla de Música de la colegiata. «Estos instrumentos – destaca don Manuel Gracia – son un precedente de los modernos fagots; son escasos y es muy infrecuente el hecho de que, en un mismo lugar, se conserven dos como éstos». El primero de ellos es un bajón de tres piezas, de taller español, datado en el siglo XVII. El segundo, del siglo XVIII, es de cuatro piezas, y se fabricó en París, por la casa Savari.

La Sala VII del Museo también reclama una especial atención, ya que, en este punto del recorrido, nos espera la colección de lienzos del siglo XVII con imágenes de santas mártires, que fueron encargadas por el



La Piedad. Anónimo (siglo XVI). Foto: Enrique Lacleta Paños

cabildo para decorar el templo en las grandes solemnidades.

La Sala III presenta un recorrido por la historia de la Redención, destacando el papel desempeñado por la Virgen. Entre sus obras más significativas está un *Ecce Homo* de escuela española, procedente de un legado testamentario. También es de gran valor artístico el Cristo yacente, rea-

lizado por Gregorio de Messa en 1699. El interés radica en el hecho de que es una obra de terracota de gran tamaño. El autor se había formado en esta técnica en la ciudad de Toulouse y fue, además, uno de los grandes escultores aragoneses del siglo XVII que realizó el actual retablo de la colegiata.

El Museo de la Colegiata fue creado en el año 2003, a raíz de un acuer-

do entre el Obispado de Tarazona y el Ayuntamiento. Con la ayuda del Gobierno de Aragón, de la Diputación Provincial de Zaragoza, del Ayuntamiento de Borja y de la diócesis, se ha desarrollado un amplio programa de restauración de sus fondos.

Reacciones ante el Anteproyecto de la Ley Orgánica de Mejora de la Calidad de la Enseñanza

Una ley (mejorable) para despertar del letargo educativo

El Anteproyecto de la nueva ley educativa apunta en la buena dirección y supone un importante avance, sobre todo porque rectifica el modelo pedagógico vigente desde 1990, que ha dado pésimos resultados. Coinciden en esta valoración diversos expertos consultados, que, sin embargo, señalan también importantes deficiencias y omisiones en el texto, relacionadas con la participación de las familias, la libertad de elección de centro, el reconocimiento del profesorado, o la asignatura de Religión, cuya ausencia ha causado malestar en la Iglesia

La Ley Orgánica de Educación que aprobó, en 2006, el Gobierno de Zapatero, se asentaba sobre los principios pedagógicos e ideológicos de la LOGSE, que entró en vigor en 1990, cuando el socialista Javier Solana ocupaba el Ministerio de Educación, y Alfredo Pérez Rubalcaba, su Secretaría de Estado. Esos postulados ideológicos y pedagógicos, que expertos como la sueca Inger Enkvist han definido como el constructivismo y la enseñanza comprensiva, habían nacido en mayo del 68 y tomaron cuerpo de ley, por primera vez, en la Inglaterra laborista. Sin embargo, en 1997, siete años después de que España adoptase por completo aquellas premisas, el líder de los laboristas británicos, Tony Blair, reconocía que la educación comprensiva y constructivista había resultado un fracaso para la escuela, cosechaba pésimos resultados académicos, y dejaba a miles de jóvenes desorientados y sin formación. En España, igual que en otros países europeos que habían hecho suyas aquellas ideas pedagógicas, como Portugal o Suecia, nadie se dio por aludido, aunque, poco a poco, las naciones europeas cuyo sistema escolar era similar a la LOGSE fueron abandonando tan catastróficas pautas educativas. Todas..., salvo España, que ha sido el último país de Europa en cambiar los principios de su sistema escolar, hasta que el pasado viernes el Consejo de Ministros aprobó el Anteproyecto de Ley Orgánica de Mejora de la Calidad de la Enseñanza (LOMCE), que busca variar el rumbo de la educación española.

Un mal punto de partida

Pero, ¿en qué consisten los cambios de la LOMCE? El primero, y uno de los que más ha desagradado al entorno educativo, incluso afín al Gobierno, es de fondo, y consiste en vincular la educación, no con el crecimiento personal del alumno, sino con la economía. Para confirmarlo, basta ver el arranque del Anteproyecto: «La educación es el motor que promueve la competitividad de la economía y el nivel de la prosperidad de un país. El nivel educativo de un país determina su capacidad de competir con éxito en la arena internacional y de afrontar los desafíos que se planteen en el futuro. Mejorar el nivel educativo de los ciudadanos supone abrirles las puertas a puestos de trabajo de alta cualificación, lo que representa una apuesta global por el crecimiento

económico y por conseguir ventajas competitivas en el mercado global».

Personalidades educativas cercanas al Ministerio explican que, «si el Gobierno aprueba este punto de partida para la ley, le dará *balas al enemigo*, porque la izquierda les acusará, y no sin razón, de preocuparse más por la economía que por la persona. Con ese argumento, al PSOE le será fácil poner a la gente en contra de la reforma, ocultarán lo perverso de su pedagogía y no tendrá reparos en derogar la ley cuando vuelvan al Gobierno. El Anteproyecto tiene cosas buenas para combatir el fracaso escolar y despertarnos del *letargo* en que llevamos 20 años, pero su fallo más grave es que parte de una visión liberal, economicista, cuando lo primero en educación no es el dinero que generen los alumnos al incorporarse al mercado, sino la formación humana que aporta a los ciudadanos».

Siete cambios de calado

Además de esta cuestión de fondo, el Anteproyecto aborda, entre otros cambios, siete novedades de calado. La primera, «la simplificación del currículo y el refuerzo de los conocimientos instrumentales», que reducirá el número de asignaturas, aumentará la carga lectiva de Lengua, Matemáticas, Ciencias e Inglés, y apostará por una educación plurilingüe. Además, abandona la asignatura Conocimiento del Medio que impulsó la LOGSE, y recupera las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales. La segunda novedad es «la flexibilización de las trayectorias», que reducirá la ESO a tres cursos, y deja el cuarto como un curso puente para optar entre el Bachillerato o una Formación Profesional más exigente, con nuevos títulos y que incluye el estudio de asignaturas como Lengua, Matemáticas o Inglés. El tercer cambio es exigir «la transparencia de resultados», a través de evaluaciones externas en tramos claves del sistema escolar: 3º y 6º de Primaria, y 2º y 4º de la ESO. El cuarto, «la promoción de una mayor autonomía y especialización de los centros», que permitirá a los colegios e institutos tener un proyecto pedagógico propio y gestionar sus recursos de forma autónoma. El quinto es la promoción de «la rendición de cuentas y el incentivo del esfuerzo», que llevará a que los alumnos tengan más exámenes y no puedan aprobar la ESO ni el Bachillerato sin pasar por una reválida, ni sin tener una nota media





mínima de cinco; y el sexto afecta a la función docente: se regulará una mayor profesionalización de los directores, y se requerirá una mayor exigencia a la formación y actividad de los profesores, a los que, incluso, se les podrá cambiar de destino y función de forma forzosa. Por último, está lo relativo a la enseñanza diferenciada por sexos, que se reconoce como «no discriminatoria», y a *Educación para la ciudadanía*, que se suprime para incluir la asignatura de *Educación cívica y constitucional* en 2º de la ESO.

¿Y los padres?; ¿y la concertada?

Aun en el caso de que estas reformas redujesen el fracaso escolar un 40% en tres años, tal como prevé el Gobierno, el Anteproyecto tiene grandes lagunas, como señalan las asociaciones familiares, los sindicatos profesionales y las patronales de centros. Así, tanto FERE-CECA, patronal mayoritaria de los centros de iniciativa social, como Concapa, asociación que aglutina a más familias de la escuela

concertada, coinciden en que la reforma supone un «esfuerzo por la mejora de la calidad educativa», aunque no avanza en «la libertad de enseñanza», al no mejorar en la libertad de elección de centro, y no modificar el módulo de conciertos, por lo que «la aportación pública no cubre el coste del puesto escolar». También doña Marisa Pérez Toribio, Presidenta de *España Educa en Libertad*, lamenta que la reforma no incluya garantías para «la libertad de educación, el papel de los padres y su derecho a elegir la educación que quieren para sus hijos, empezando por cuestiones como la libertad de elección de centro o la educación en la lengua materna. Además, la ley debería introducir una normativa clara para que los padres tengamos garantía de que nuestros hijos van a recibir, exclusivamente, la formación ideológica y moral que esté de acuerdo con nuestras convicciones».

Desde el sindicato de enseñanza FSIE se lamenta que «tampoco hay ninguna mejora de la situación de la enseñanza concertada, cuyo grave

deterioro se pretende prolongar», así como que «no se introduce ninguna medida de apoyo y reconocimiento al profesorado», dejando especialmente desprotegidos a los maestros de la concertada, que no son funcionarios.

Fuentes del Gobierno han confirmado a *Alfa y Omega* que la entrada en vigor de la reforma «corre prisa, como máximo en seis meses, para que el curso que viene entre en vigor y se vea que genera buenos resultados académicos, de forma que quienes se mueven por la ideología y no por la educación, no puedan seguir negando la evidencia». Por eso, el Ejecutivo mantendrá una ronda de contactos con los agentes educativos, que se prolongará hasta Navidad. Cabe esperar que el Ministerio sea capaz de enmendar sus errores, para que ésta sea «una reforma que huya de los debates ideológicos, (...) sensata, práctica y que permita desarrollar al máximo el potencial de cada alumno», como afirma el Anteproyecto.

José Antonio Méndez

Silencio ante la clase de Religión

Entre las lagunas del Anteproyecto está la ausencia de la asignatura de Religión, algo que ha causado tanta sorpresa como malestar en la Conferencia Episcopal Española (CEE). Según informó *Alfa y Omega*, hace dos semanas, la CEE solicitó, hace meses, al Gobierno que el Ejecutivo recuperase la propuesta que el PP llevó a la LOCE de 2004: que la clase de Religión sea optativa, con alternativa académica y evaluable; una petición que se ajusta a lo que establecen los Acuerdos entre España y la Santa Sede, a saber, que la materia ha de impartirse en igualdad de condiciones con el resto de asignaturas. Sin embargo, aunque entonces el Ejecutivo trasladó a la CEE su intención de cumplir los Acuerdos, fuentes de Educación consultadas por este semanario explican que «la intención del Gobierno es que la clase de Religión sea optativa y tenga la alternativa académica que ahora no tiene, pero que su evaluación no cuente para la nota media». Así, la *clase de Religión* tendría como alternativa otra asignatura, pero, de hecho, sería no evaluable, al no computar para la nota media académica. Aunque la CEE y el Gobierno aún han de debatir este punto, de llevarse a cabo la opción que maneja el Ejecutivo, supondría un nuevo incumplimiento de los Acuerdos, en perjuicio de los alumnos que eligen Religión.

GRAN FIESTA BENÉFICA MUSICAL

**Viernes 28 de
septiembre a
las 22 h**

**EDIFICIO PARÍS,
C/Ribera del Loira nº8-10**

**Precio de la
entrada/concierto:**

**15 € jóvenes
35 € adultos**

Disponible Fila "0"

La Caixa: 2100-2928-35-0200066007

**Y entrega de los Premios
REDMADRE 2012**



THE BEATLES

**fundación
REDMADRE**
NUNCA ESTARÁS SOLA

Información: 91 459 96 93 info@redmadre.es

La fuerte presencia de españoles en el Sínodo, signo de la vitalidad de la Iglesia en España

Un Sínodo lleno de españoles



Benedicto XVI bendice a los fieles, en la Plaza de San Pedro, en la celebración del Domingo de Ramos

¿Cómo será la fe en Europa dentro de 25 años? ¿Cómo seguirá iluminando el Evangelio la vida cotidiana? El Sínodo de los Obispos del mundo sobre La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana, que se celebrará en el Vaticano, los días del 7 al 28 de octubre, analizará estas cuestiones, y dará una respuesta pastoral a desafíos como el eclipse de Dios en los países de antigua evangelización. Destaca en el Sínodo la presencia de españoles, lo cual muestra que España sigue dando a la Iglesia universal fecundas iniciativas apostólicas

Benedicto XVI ha querido que la presencia de españoles en esta cumbre eclesial sea particularmente significativa. Esta decisión del Papa denota dos realidades: ante todo, la influencia que tantos bautizados españoles siguen ejerciendo en la Iglesia universal; en segundo lugar, la importancia que da este Pontífice a la transmisión de la fe a las futuras generaciones en España, país que ha visitado en nada menos que tres ocasiones desde que es Papa.

Participarán once españoles como *Padres sinodales*, como expertos o como auditores, sin contar con los miembros de la Curia vaticana, si

bien al cierre de esta edición no se conocía quiénes de estos últimos estarían presentes en el Sínodo. En primer lugar, aparecen en la lista los tres representantes elegidos por la Conferencia Episcopal Española. Se trata de su Presidente y arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco Varela; del Vicepresidente de la CEE y arzobispo de Valladolid, monseñor Ricardo Blázquez; y del obispo de Almería y Presidente de la Comisión episcopal para la Doctrina de la Fe, monseñor Adolfo González Montes.

Además de los miembros elegidos en representación de los Episcopa-

dos, el reglamento del Sínodo prevé que el Papa elija personalmente a 36 Padres sinodales, no elegidos por sus Conferencias Episcopales. Destaca el nombre del arzobispo de Barcelona, cardenal Martínez Sistach, invitado por el Papa, junto a otros purpurados, como los cardenales Meisner, arzobispo de Colonia; Pell, arzobispo de Sydney; Schönborn, arzobispo de Viena; Vallini, Vicario General de la diócesis de Roma; Vingt-Trois, arzobispo de París; o Erdő, arzobispo de Budapest y Presidente del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa.

Benedicto XVI ha querido que estén también presentes el Prelado

del *Opus Dei*, monseñor Javier Echevarría Rodríguez; y el Presidente de Comunión y Liberación, el sacerdote don Julián Carrón. Por otro lado, los obispos, en sus sesiones de trabajo, contarán con la ayuda de 45 expertos. Entre los elegidos, tres son españoles. Se trata del sacerdote don Antonio Aranda Lomeña, profesor de Teología Dogmática en la Universidad de Navarra; del sacerdote benedictino Juan Javier Flores Arcas, Rector del Pontificio Ateneo San Anselmo, de Roma, y del sacerdote don Salvador Pié Ninot, profesor de Teología Fundamental y Eclesiología en la Facultad de Teología de Cataluña y profesor de Teología Fundamental en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

Sacerdotes, religiosos, laicos...

El Papa ha elegido, asimismo, a 49 auditores, sacerdotes, religiosos o laicos que tienen voz pero no voto en la asamblea sinodal. Cinco de ellos son españoles: el doctor don José María Simón Caste-

Ilví, Presidente de la Federación Internacional de las Asociaciones Médicas Católicas; don Francisco José Gómez Argüello Wirtz (Kiko Argüello), iniciador del Camino Neocatecumenal; el sacerdote don Jesús Higuera Esteban, párroco de Santa María de Caná, en Pozuelo de Alarcón (Madrid); doña Lydia Jiménez González, Directora General del Instituto Secular *Cruzadas de Santa María*, y Fray Emili Turú Rofes, Superior General de los Hermanos Maristas de las Escuelas (Hermanitos de María).

El portavoz del Sínodo para los países de lengua española también será español. Se trata del sacerdote don José María Gil Tamayo, quien durante años ha sido Director del Secretariado de la Comisión episcopal de Medios de Comunicación.

Estos nombramientos demuestran lo que Benedicto XVI ya ha dado a entender con palabras y con gestos, como sus tres visitas a nuestro país: la contribución de los católicos españoles es decisiva para la vitalidad apostólica de la Iglesia universal. Durante su viaje a Santiago de Compostela, el Papa valoró cómo «España, que ha dado al mundo una pléyade de grandes santos, fundadores y poetas, como Ignacio de Loyola, Teresa de Jesús, Juan de la Cruz, Francisco Javier, entre otros muchos», «suscitando nuevas instituciones, grupos y comunidades de vida cristiana y de acción apostólica».

Jesús Colina
Ricardo Benjumea

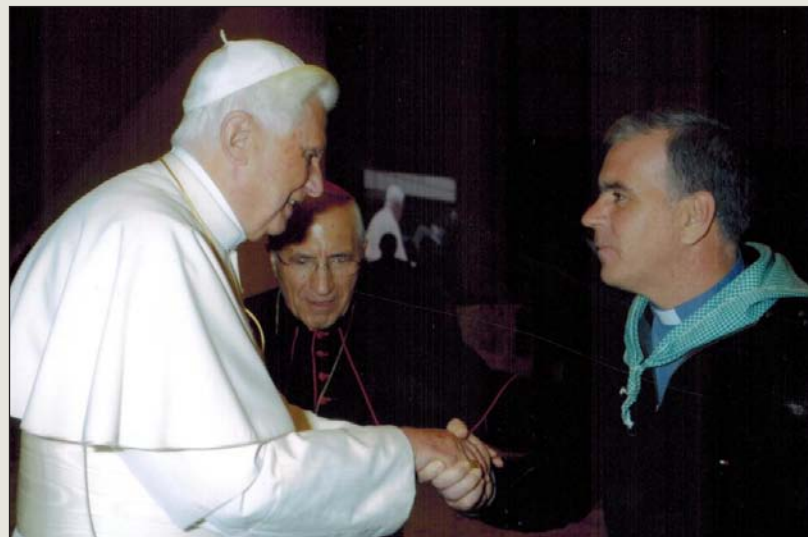
Don Jesús Higuera, párroco de Santa María de Caná (Pozuelo de Alarcón, Madrid) «Hay que aplicar en la parroquia el criterio de la Iglesia universal, no el propio»

¿Cómo ha recibido la invitación al Sínodo?

Ha sido una gran sorpresa, que he acogido como una gracia, un don de Dios. Es un regalo participar en la asamblea del Sínodo. Será muy bonito ver a una representación de toda la Iglesia universal en comunión con el Vicario de Cristo y acompañándole en su preocupación por la nueva evangelización. Y, por otro lado, es un motivo de gran ilusión, porque en cierto modo me toca representar a mis hermanos sacerdotes que trabajan en las parroquias y que están haciendo de la nueva evangelización una realidad.

Santa María de Caná es conocida como una parroquia especialmente dinámica y apostólica. ¿Cuál es el secreto?

Lo primero es seguir las indicaciones de nuestros pastores. Y en esto destacaría el cuidado de la Eucaristía con todo el cariño del que seamos capaces. También es muy importante cuidar el sacramento de la Penitencia, tener bien atendido el confesionario. Y el amor a la Virgen. Además es necesario trabajar por la comunión entre todas las realidades eclesiales, tan importantes, para que la parroquia sea la casa de todos y para todos. La



experiencia muestra que, desde la comunión en la parroquia, se puede llegar muy lejos.

¿Cómo se fomenta la comunión?

Creo que hacer comunión es darnos cuenta de que Dios nos ha hecho diferentes, y que las diferencias no son para separarnos, sino para enriquecernos. Hay un denominador común, que es la fe, los sacramentos y, después, hay diversos carismas. Hacer comunión significa también que no debe prevalecer el criterio personal del párroco ni de

nadie. Lo importante es aplicar en la parroquia el criterio de la Iglesia universal, hacerlo real y concreto. Así se consigue la comunión.

¿A qué atribuye la fuerte presencia de españoles en el Sínodo?

La Iglesia en España sigue teniendo una vitalidad muy fuerte, dentro del marco de una Europa secularizada y alejada de Dios. Aunque, sin duda, tenemos mucho que mejorar y es imprescindible la misión, creo que la presencia española en el Sínodo es una señal de esto.

Doña Lydia Jiménez, Directora General del Instituto Secular *Cruzadas de Santa María*: «El padre Morales nos diría hoy: no lamentos, sino aciertos»

¿Cómo evangelizan las Cruzadas de Santa María?

Sobre todo, en el campo educativo, con el acompañamiento de los jóvenes, Ejercicios espirituales, actividades formativas... Las Cruzadas evangelizan, primero, dedicando tiempo a su formación, porque no se puede estar en un mundo tan competitivo sin una profunda formación humana e intelectual; rezando, para no transmitir nuestras originalidades, sino la verdad del Evangelio, siguiendo con fidelidad las directrices de la Iglesia. A partir de ahí, procuramos que nuestra presencia no sea anónima, sino incisiva, que despierte preguntas. Y esto lo hacemos desde las distintas profesiones que ejercemos, sobre todo en la educación en todos los niveles.

Llama la atención la cantidad de españoles en el Sínodo...

España ha dado a la Iglesia grandes evangelizadores, y en este momento también fundadores de grandes movimientos. Por eso es lógico que la Iglesia cuente con España, y eso tiene que estimularnos a hacer de España lo que es y lo que

ha sido siempre, y debe seguir siendo; a exportar misioneros y evangelizadores, y a evangelizarnos también nosotros mismos. Es para sentir cierto orgullo, humilde, pero orgullo.

El padre Morales (fundador de la familia de Santa María) puede considerarse un adelantado a este tiempo, en lo que respecta a la valoración del apostolado seglar. ¿Qué consejo nos daría hoy?

Él repetía una frase continuamente: «No lamentos, sino aciertos». Estoy segura de que volvería hoy a repetir esto: hay que actuar y formar minorías creativas, santas, que son las que renuevan la sociedad. Y seguiría dando prioridad a la educación de los jóvenes, e insistiendo en la movilización del laicado. Y nos seguiría alentando a poner siempre como intercesora a la Virgen.

El Papa ha lanzado un claro mensaje en el Líbano: En contextos difíciles, es imprescindible la comunión, para que nuestro testimonio sea creíble. ¿Vale esta premisa en el Occidente secularizado?



Es necesario, urgente, crecer en comunión dentro de la Iglesia. Debemos tener conciencia de que todos somos necesarios, pero nadie es imprescindible. Desde la rivalidad, es imposible evangelizar, porque dentro de la Iglesia no estamos convertidos. El camino de la comunión es la conversión personal. Por eso, la evangelización empieza por autoevangelizarnos.

¿Cómo ve hoy el papel de la mujer en la Iglesia?

La Iglesia siempre se ha visto enriquecida por la aportación de grandes mujeres: santa Teresa de Jesús, santa Catalina de Siena, la Beata Teresa de Calcuta... Ésa es la mayor aportación posible: santidad y libertad para iluminar los problemas con nuestro genio femenino, sin perdernos en reivindicaciones estériles.

Nombres propios

▼▼▼ Al recibir, la pasada semana, a un grupo de obispos recién nombrados, **Benedicto XVI** resaltó el vínculo entre el Concilio Vaticano II y el impulso a la nueva evangelización que dará el *Año de la fe*: «Podríamos decir que la nueva evangelización comenzó precisamente con el Concilio, que el Beato **Juan XXIII** consideraba como un nuevo Pentecostés», dijo, y que le llevó a «extenderse maternalmente hacia todos los ámbitos de la actividad humana».

▼▼▼ La última parte de la trilogía *Jesús de Nazaret*, de **Joseph Ratzinger/Benedicto XVI**, estará disponible en Navidad. Este tercer volumen aborda el nacimiento e infancia de Jesús. La Oficina de Prensa de la Santa Sede afirma que será «de gran importancia desde el punto de vista teológico y científico».

▼▼▼ Diversos expertos cuestionan la autenticidad del papiro copto del siglo IV, dado a conocer por una investigadora norteamericana, que supuestamente contiene un evangelio apócrifo. En lo que respecta a la forma, hay contradicciones formales en la gramática o en la procedencia del documento. Entre quienes lo afirman, está el historiador **Giovanni Maria Vian**, director de *L'Osservatore Romano*, que explica que ha habido abundante comercio de textos falsos de este tipo. En cuanto al contenido del papiro y la hipótesis del matrimonio de Jesús, los expertos coinciden en que se trata de una polémica sin fundamento, a menudo agitada de forma interesada.

▼▼▼ El Papa ha destacado el «fiel servicio» del cardenal **Fortunato Baldelli**, fallecido el día 20, a los 77 años, y a quien **Benedicto XVI** creó cardenal en 2010. La muerte del Penitenciario Mayor emérito deja el número de electores en 116, cuatro por debajo del tope de 120 establecido por **Pablo VI**.

▼▼▼ El cardenal **Rodríguez Maradiaga**, Presidente de Caritas Internacional, ha presentado la nueva plataforma web interna *Caritas Baobab*, que facilitará a las Caritas de todo el mundo el trabajo en red.

▼▼▼ Ha muerto en Filipinas, a los 62 años, el misionero **Giancarlo Bossi**, secuestrado en 2007 por terroristas islamistas, episodio del que ofreció un testimonio en Loreto, ante el Papa. A pesar de padecer un cáncer y de su mala salud, agravada por el secuestro, el misionero rechazó quedarse en Italia.

▼▼▼ El cardenal **Antonio Cañizares**, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino, presidió la pasada semana, en la iglesia de Montserrat, en Roma, una Misa que organizaron los embajadores de varios países de Centroamérica por los 200 años de la independencia. Por otro lado, **Benedicto XVI** ha nombrado al cardenal **Carlos Amigo** enviado especial a las celebraciones del V Centenario de la llegada a Puerto Rico del primer obispo. En 2011, el arzobispo emérito de Sevilla ya representó al Papa en las celebraciones del 500 aniversario de las primeras circunscripciones eclesíásticas de América. El Papa ha nombrado también al cardenal español **Santos Abril**, Arcipreste de la basílica de Santa María Mayor, enviado especial para el 950 aniversario de la diócesis de Sapë (Albania), el próximo sábado.

▼▼▼ Hasta el próximo 3 de diciembre, una reliquia de **san Francisco Javier**, recorre Australia, país del que es Patrono, junto a **santa Teresa de Lisieux**.

▼▼▼ **Manuel Laespada Vizcaíno** ha sido el ganador del I Certamen de Poesía *San Juan de Ávila*, convocado por la Conferencia Episcopal Española, con el trabajo *Evangelizador de madrugadas (O, cómo desde la infancia se forja un alma)*. El jurado recibió 178 obras de 10 países distintos.

▼▼▼ Las **Delegaciones de Misiones** de Alcalá, Albacete, Castrense, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Getafe, Madrid y Toledo organizan unas *Jornadas de Reflexión Misionera sobre 50 años del Concilio Vaticano II*, los días 28 y 29 de septiembre, en la madrileña parroquia del Sagrado Corazón (calle General Zabala, 10). Inscripciones: Tel. 91 531 34 87.

África será pronto el continente con más cristianos

El cristianismo es ya la primera religión en África, un hecho que «cambiará no sólo al continente africano, sino a todo el cristianismo», afirmó Massimo Introvigne, antiguo representante de la OSCE para la lucha contra la intolerancia y la discriminación contra los cristianos, y actual Director del Centro de Estudios sobre las Nuevas Religiones (CESNUR). El sociólogo italiano presentó estos datos en un congreso celebrado en la Universidad de El Jadida (Marruecos) y organizado por el CESNUR. Según el estudio, las Iglesias cristianas congregan al 46,53% de la población africana, mientras que los musulmanes son el 40,46%, y los animistas, el 11,8% de los africanos. Además, 31 de los países africanos son de mayoría cristiana, frente a los 21 islámicos y a seis en los que predominan las religiones africanas tradicionales. Uno de cada cinco cristianos es hoy africano, mientras que en 1900 sólo lo era el 2%. Dentro de 10 años, el estudio prevé que los africanos constituyan el bloque continental más grande del cristianismo, por delante de Europa y América. Ya hoy, de hecho, «son más los cristianos practicantes africanos que los europeos». La cara amarga de este aumento de fieles es el incremento de las persecuciones. «Cierta ultra-fundamentalismo islámico considera escandaloso el hecho de que haya más cristianos que musulmanes en África, por lo que se persigue y asesina a los cristianos en países como Nigeria, Mali, Somalia, Kenya», dijo Introvigne.

Un padre debe estar junto a sus hijos en problemas

«Un padre siempre debe estar al lado de sus hijos cuando encuentran graves problemas», **Benedicto XVI** justificó de esta manera la necesidad de su visita al Líbano, «un viaje que yo realmente quería, a pesar de las circunstancias difíciles» en la región, según explicó durante la Audiencia general de la pasada semana. El viaje sirvió también para «enviar un mensaje de diálogo y colaboración entre el cristianismo y el Islam», y ha sido «un signo profético de la paz». Dijo el Papa: «Me parece que ha llegado el momento de dar un testimonio sincero y decidido en contra de las divisiones, contra la violencia, contra la guerra». El domingo, durante el rezo del *Ángelus*, **Benedicto XVI** volvió a referirse a este viaje, y animó a «seguir orando por los cristianos de Oriente Medio, por la paz y por el diálogo pacífico entre las religiones».



Defender la familia no es retrógrado, sino profético

«La familia, que es el fundamento de la vida social, se ve amenazada en muchos lugares por una concepción defectuosa de la naturaleza humana. Defender la vida y la familia en la sociedad no es en absoluto retrógrado, sino profético, ya que conlleva la promoción de valores que permitan el pleno desarrollo de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios». Son palabras del Papa, el pasado viernes, a un grupo de obispos de Francia, en visita *ad limina*. Era una clara alusión a la difícil situación que atraviesa la Iglesia en este país, duramente criticada por su defensa del matrimonio, frente a los planes del Gobierno, de equiparar las uniones homosexuales al matrimonio. Además, el Ejecutivo socialista ha anunciado que introducirá en las escuelas una asignatura obligatoria de *formación en la laicidad*, y también pretende abrir un debate sobre el suicidio asistido. Pero **Benedicto XVI** espera algo más que una respuesta reactiva por parte de la Iglesia. El Papa recordó que esta nación «tiene una larga tradición espiritual y misionera, hasta el punto de que fue calificada por el Beato Juan Pablo II como *educadora de los pueblos*. Los desafíos de una sociedad ampliamente secularizada –añadió– nos llaman ahora a buscar una respuesta con valor y optimismo». Hay que evitar, para ello, centrarse excesivamente en «cuestiones de organización, por muy importantes que sean», y así eludir el peligro de la «burocratización de la pastoral». Por el contrario, la evangelización nace «del encuentro con el Señor» en la oración, y debe después «concentrarse en el testimonio».

Alemania: impuestos y pertenencia a la Iglesia

Los católicos alemanes que se den de baja en el apartado religioso del Registro Civil, para así dejar de pagar el impuesto religioso, no recibirán los sacramentos ni podrán acceder a cargos funcionariales en la Iglesia. Así lo dispone un decreto de la Conferencia Episcopal Alemana, que resuelve una polémica entre los obispos: por un lado, se enfatiza el deber de coherencia de los católicos; por otro lado, la decisión tomada implica que un acto administrativo determina la pertenencia a la Iglesia. El debate no se ha cerrado entre el laicado. Ve muy positiva la medida Alois Glück, Presidente del Comité Central de los Católicos Alemanes (ZdK), organización que en buena medida se financia gracias a este impuesto, y a la que **Benedicto XVI**, durante su viaje a Alemania, conminó a dejar a un lado los debates sobre las estructuras eclesiales y a centrarse en «la renovación en la fe». De muy distinta opinión es el Forum de los Católicos Alemanes, organización surgida precisamente como reacción frente a algunos postulados críticos con el Magisterio desde la ZdK. Su Presidente, Hubert Gindert, ofrece este argumento en una entrevista a *Kath.net*: «Jesús no dijo: *Id y haced contribuyentes*». El Decreto ha sido refrendado por la Santa Sede, aunque –según algunas fuentes– no sin obligar antes al Episcopado alemán a introducir un matiz: antes de tomarse ninguna decisión con quien decida darse de baja en el Registro, los párrocos se pondrán en contacto con la persona, para invitarle a reconsiderar su postura.

No todo está perdido para la familia

El Instituto de Estudios de la Familia, de la Universidad CEU San Pablo, a través de su Cátedra Extraordinaria, convoca la I Jornada sobre Familia Balbuena de la Rosa, con el tema *Familia: ¿crisis o evolución?*, que se celebrará mañana y el sábado en dicha Universidad. En esta Jornada intervendrán, entre otros, monseñor Juan Antonio Reig Pla, Presidente de la Subcomisión de Familia y Vida de la Conferencia Episcopal Española; don Jaime Mayor Oreja, Presidente del Grupo Popular del Parlamento europeo; y doña Janne Haaland Matlary, miembro de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales.

El Director de la Cátedra, don Francisco José Contreras, explica que esta Jornada tiene un triple objetivo: «Lanzar la alarma sobre la erosión de la familia –descenso de la tasa de nupcialidad, aumento de la de divorcios, descenso de la natalidad...–; poner de manifiesto que no se trata de una simple *evolución* (o de la saludable floración de *nuevos modelos de familia*), sino de una auténtica crisis». Y, en último lugar, «recordar lo que la sociedad se juega en ello».

Aunque las leyes aprobadas en diversos países hacen pensar que se está extendiendo una mentalidad que relativiza el matrimonio y la familia, el señor Contreras afirma que este cambio no tiene por qué ser irreversible: «Si las reformas de los últimos tiempos parecen apuntar hacia ahí, es porque la nueva izquierda *sesentayochista* va ganando, hasta ahora, la batalla de las ideas en este tema. Pero es preciso contraatacar. No todo está perdido», como demuestran el rechazo de los Parlamentos australiano y alemán, y de 32 Estados de Estados Unidos, a la equiparación de las uniones homosexuales al matrimonio. Asimismo, «varios países de Europa del Este han incluido en sus Constituciones artículos que consagran la obligación estatal de promover el matrimonio» natural «y la familia. En muchos países se está tomando conciencia de que la disolución de la familia es un grave problema social. España, como de costumbre, va con algunas décadas de retraso».

CEU es obra de la Asociación Católica de Propagandistas

I JORNADA SOBRE FAMILIA
BALBUENA DE LA ROSA
**FAMILIA: ¿CRISIS
O EVOLUCIÓN?**



28 Y 29 DE SEPTIEMBRE DE 2012

 **CEU**
Instituto de Estudios
de la Familia
Universidad San Pablo

Congreso SIGNIS sobre antropología y cine

La Asociación Católica para la Comunicación Signis-España celebrará, los próximos días 5 y 6 de octubre, en colaboración con la Universidad CEU San Pablo, su I Congreso, que versará sobre *La imagen del hombre en el cine contemporáneo*. Este tema se ha escogido –explican los organizadores– porque, más allá de la evolución técnica y de lenguaje, «si hay un cambio decisivo en el mundo de la ficción audiovisual, es el cambio antropológico». El Congreso tratará de «sacar a la luz aquellos aspectos más reveladores de lo humano, que hacen que cierto cine siga llegando persuasivamente al corazón y a la razón del espectador». Las conferencias inaugurales y de clausura correrán, respectivamente, a cargo de don Juan Orellana, Presidente de SIGNIS-España, y del padre Peio Sánchez, doctor en Teología por la Universidad Pontificia Salesiana de Roma y Director de la *Muestra de cine espiritual*, que se celebra en 60 sedes de toda España. Intervendrán también, entre otros, monseñor Raúl Berzosa, obispo de Ciudad Rodrigo, y don Jorge Martínez, profesor de Antropología y de Cine y Cultura en la Universidad CEU Abat Oliba.

Nace el Festival de Cine ¡Qué bello es vivir!

La asociación *CinemaNet* ha creado, en Madrid, el Festival de Cine ¡Qué bello es vivir! El objetivo es premiar aquellas películas que «muestren la dignidad del ser humano y la grandeza y belleza de la vida», o bien «denuncien las actitudes y hechos que atentan contra ella». La principal novedad del Festival son los Premios *Laura Lantero*, seis galardones en metálico para cortos creados por jóvenes –hasta 35 años inclusive–, que también se distribuirán por centros educativos de todo el país. Las obras candidatas deberán entregarse durante el mes de noviembre. También se premiarán hasta tres largometrajes estrenados en España en 2012. La gala del Festival se celebrará el 1 de marzo de 2013. Más información: www.cinemanet.info/premios-que-bello-es-vivir/

Libros

Dos nuevas entregas enriquecen la prestigiosa colección de la Biblioteca Castro: *Azorín* y *Rosa Chacel*. Cumpliendo eficazmente su admirable programa de difusión de los clásicos imprescindibles de nuestra literatura, pone ahora a disposición de los lectores el segundo tomo de las novelas de Azorín: *Félix Vargas, Superrealismo, Pueblo, El escritor, El enfermo, Capricho, La isla sin aurora, María Fontán, y Salvadora de Olbena*. Cualquiera que se acerque sin prejuicios a las obras novelescas de Azorín encontrará siempre unos criterios estéticos para crear una obra original, renovadora, de gran fuerza creadora. Azorín ha sido un novelista incomprendido, empeñado en la tarea de renovar la narrativa.

María del Pilar Celma Valero y Carmen Morán Rodríguez firman la espléndida introducción al primer tomo de las novelas de Rosa Chacel, la vallisoletana universal: *Estación. Ida y vuelta, Teresa, y Memorias de Leticia Valle*. La autora concede gran importancia a lo que hoy llamaríamos *cuestiones de género*, y sus ensayos ofrecen claves iluminadoras para interpretar el pensamiento acerca de la mujer.

Siruela ha editado *Caballo de Oros* de Víctor F. Freixanes, una novela que obtuvo el Premio de la Asociación de Críticos de España en 2011: una partida de cartas se convierte en una historia de amor. Con esta novela, Freixanes, uno de los grandes escritores de la lengua gallega hoy –la fuerza original de la novela escrita en gallego y editada por Galaxia resulta más fascinante que la traducida para Siruela por el propio autor y por José Antonio López Silva–, trasciende las fronteras de su propio territorio lingüístico para convertirse en un consolidado autor de la actual narrativa española. El lector goza en estas páginas de un cierto perfume literario a lo Cunqueiro, con una narrativa limpiísima, en una evocación de la memoria histórica; no en vano, la



novela está dedicada «a los que quedaron al otro lado del silencio». El relato –lo escribe el propio autor– es una música y también un río y un viento; es la memoria de lo que somos. «Cuando nos hacemos mayores, empezamos a preguntar cosas para las que no siempre hay respuestas. Las ciudades, igual que las patrias, no

las sostienen las crónicas, ni la memoria, ni los papeles, sino la voluntad de los hombres y de las mujeres que las habitan». En algún momento, el autor define este *Caballo de Oros* como «cantar de ciego para supervivientes». Nada de lo que aquí se cuenta es gratuito ni porque sí, todo tiene su aquél en la trama de unos personajes definidos lapidariamente así: «Toda la vida suspirando por volver; es la desgracia de los gallegos». En la feroz Galicia de la posguerra, dos bandos se enfrentan en una enloquecida partida de cartas, en la que se reparten el mundo mientras se juegan la vida.



Texto: María Martínez Ilustraciones: Asun Silva

Inmigrantes: uno más

La Iglesia está muy pendiente de los inmigrantes, como de todas las personas que sufren por cualquier motivo. Las parroquias y las diócesis les ayudan no sólo a cubrir sus necesidades materiales, como encontrar trabajo o conseguir comida, sino que los acogen para que vivan la fe. En la diócesis de Alicante, los responsables del trabajo con inmigrantes decidieron dar un paso más: educar a la sociedad, empezando por los niños, para que acogan a estas personas con cariño y no los rechacen, como a veces, desgraciadamente, ocurre. Con este objetivo, en el año 2008 empezaron a hacer talleres en los colegios. Desde entonces, han visitado casi mil clases, y 30.900 chicos de 5º y 6º de Primaria, y de Secundaria, han

Inma cuenta que, durante el taller, los chicos se quedaron sorprendidos porque «la mayoría pensaban que en Alicante había muchos más inmigrantes, sobre todo hispanoamericanos, de los que hay en realidad. Esto les sirvió para darse cuenta de que pueden tener ideas equivocadas» sobre este tema. Otro prejuicio que algunos tenían es que quitan el trabajo a los españoles. Pero, durante el debate, se dieron cuenta de que «los trabajos que tienen los inmigrantes no son los mejores, no son los que les gustaría tener a ellos», y muchos españoles tampoco los querían. De hecho, «a veces los inmigrantes tienen una formación muy buena» –médicos, ingenieros, abogados–, pero sólo encuentran trabajo como obreros o asistentes.

Los alumnos de Inma «colaboraron mucho durante el taller y aportaron sus ideas». Por ejemplo, cuando les preguntaron por qué es mejor que en clase haya compañeros de distintos países, llegaron a la conclusión de que, así, «nos enseñan cosas distintas». Sin embargo, también se dieron cuenta de que, en realidad, no sabían demasiado sobre las dos niñas de su clase que son de otros países –una colombiana y otra venezolana–. Así que, después del taller, «algunos se acercaron a ellas y empezaron a preguntarles cómo era su país, dónde trabajaban sus padres, en qué condiciones estaban aquí... Ha servido para que se acerquen más unos a otros».

Pablo Domínguez, uno de los responsables de los talleres, explica que también quieren que «los chicos se empiecen a preguntar por qué la gente emigra», qué problemas tienen en su país para querer vivir en otro sitio. Con todo esto, la hora que dura el taller se pasa rapidísimo, pero no pasa nada: los monitores hacen un resumen de lo que se ha hecho y dicho y se lo dan al tutor para que, si quiere, siga profundizando en ello en otras clases. «A nosotros nos sirvió para trabajar tres o cuatro clases de tutoría más», termina Inma.



participado en esta experiencia.

Uno de los colegios donde se han hecho

estos talleres es el de María Auxiliadora, en la misma ciudad

de Alicante. Inma es tutora de una de las clases donde se hizo el año pasado, y explica que «nos gustó la idea, porque en este colegio queremos que los chicos se formen en valores cristianos y humanos. Aceptar al que es diferente y convivir todos juntos es uno de esos valores».



«Aquí viajamos todos»

Los talleres de integración de ASTI (la Asociación Solidaridad con los Trabajadores Inmigrantes, de la diócesis de Alicante) para Primaria tienen como tema *Aquí viajamos todos*, y empiezan como un viaje: en las clases, se coloca un gran dibujo de un autobús, con sus distintos asientos. A cada alumno se le da una pegatina, y tiene que ponerla en el sitio y al lado de quien quiera ponerse, para ver si aceptan por igual a la gente de distintos países. En otra de las actividades, hacen grupos pequeños, y a cada grupo se le da otro dibujo de un autobús, con cien asientos. Los chicos tienen que imaginarse un grupo de cien personas de su pueblo, que sea representativo de cuánta gente de cada continente hay en el pueblo, y colorear los asientos por colores: rojo para América, azul para Europa, negro para África, amarillo para Asia, y verde para España. Este juego sirve para que los alumnos tengan una idea clara de cuántos inmigrantes hay en su pueblo, y de dónde son.



Kesz: del basurero, a repartir regalos de esperanza



Hay miles de niños en el mundo que viven situaciones realmente dramáticas. Siempre que alguno consigue escapar de ellas, es una buena noticia, y mucho más si a partir de ese momento se dedican a compartir con los demás lo que ellos han recibido. Es el caso de Cris Valdez, un niño filipino de 13 años que la semana pasada recibió el Premio Internacional de la Paz para Niños (*International Children's Peace Prize*), de la organización holandesa *Kids Rights*.

Cris, conocido por todos como Kesz, nació en Cavite, y, con sólo dos años, sus padres ya le obligaban a mendigar y a escarbar en el vertedero, y le maltrataban si no conseguía lo suficiente. Por eso, cuando tenía cuatro años se escapó de casa y se convirtió en un niño de la calle más: vivía de limosnas y de lo que encontraba en la basura, estaba a merced de las bandas callejeras, y dormía en cualquier hueco, incluso en un cementerio. Un día, un educador social que ayudaba a los niños de la calle lo recogió, se lo llevó a casa y le curó. Kesz volvió con su familia, pero su familia seguía maltratándolo. Cuando tenía cinco años, mientras estaba en el vertedero, se cayó en una hoguera

y sufrió graves quemaduras. El educador lo llevó a un hospital, donde lo curaron.

A partir de ese momento, la situación de Kesz empezó a mejorar y consiguió salir de su situación, con la ayuda de entidades dedicadas a los niños de la calle. Cuando, por primera vez, pudo celebrar su cumpleaños, no quiso nada para él, sino dar regalos a otros niños como él. Desde entonces –han pasado seis años–, ha montado una asociación y se dedica a repartir a esos niños cosas básicas como ropa y chanclas –para que no se corten los pies al andar descalzos por la calle–, y también juguetes y dulces. Los llama *regalos de esperanza*. Además, va a los barrios más pobres a enseñar a los niños a cuidar su higiene y su salud. Con el dinero del premio, Kesz quiere seguir estudiando y, cuando sea mayor, ser médico.

El regalo de Akash



La vida de Akash Mukherjee, un niño de Calcuta, es bastante distinta de la de Kesz. Akash tiene dos padres que lo quieren y no pasa necesidad. Estudia en el colegio San Francisco Javier, le encanta el fútbol y, además, hace poco actuó en su primera película de cine, y además como protagonista.

Pero hay algo que Akash sí tiene en común con Kesz, y es su generosidad: cuando por esa película le pagaron 100.000 rupias (unos 1.500 euros), decidió dárselo todo a las Misioneras de la Caridad que la Beata Teresa de Calcuta fundó en esta ciudad.

Otro punto en común con Kesz es que la generosidad de Akash nació con motivo de su cumpleaños: cuando tenía cinco años, sus padres lo llevaron a celebrar esta fiesta –que es el mismo día que el de la Beata Teresa– con los niños pobres que acogen las Misioneras.

Les llevó sus juguetes, y una tarta, y cuenta que, «al ver que se les iluminaba la cara recibiendo cosas que no tenían, me sentía bien».

Desde ese día, ha celebrado así todos sus cumpleaños. Por eso, cuando le pagaron por su primera película, supo en seguida qué hacer con ese dinero: «Quería compartir mis primeras ganancias con los niños de la ciudad menos afortunados que yo. Me hubiera gustado también comprar algo a mis padres, pero creo que pueden esperar a otra ocasión», explicó a los periodistas.

Luz para África

Estamos muy acostumbrados a ello: entramos en una habitación, alargamos la mano..., y se hace la luz. Pero en muchos lugares del mundo no pasa eso: faltan centrales y tendidos eléctricos que generen y transporten la electricidad. Una vez se pone el sol, millones de familias iluminan sus casas con lámparas de keroseno, un combustible bastante caro y, además, peligroso: no sólo puede provocar incendios graves, porque las cabañas están construidas con leña o hierbas secas, sino que, además, el humo que desprenden perjudica la salud.

Algunas personas han querido ayudar a resolver este problema, y han creado pequeñas empresas para llevar la luz, de forma segura, barata y ecológica, a África. Para ello, aprovechan un recurso abundante y gratis: la luz del sol. Estas empresas fabrican y venden, a un precio lo más bajo posible, lámparas que se cargan con luz solar, y sirven también para cargar los teléfonos móviles –que en estos países están bastante extendidos, aunque nos extrañe–. Estas lámparas cuestan a una familia africana lo que se gastaría en keroseno en varios meses, pero como ya no tienen que seguir comprándolo, salen ganando.



Entrevista a monseñor Murgui, nuevo obispo de Orihuela-Alicante

«Valoro mucho el amor a la tradición de la diócesis»



Monseñor Jesús Murgui Soriano

La diócesis de Orihuela-Alicante acoge, el sábado, a su nuevo pastor; monseñor Jesús Murgui, hasta ahora obispo de Mallorca. El sucesor de monseñor Palmero entrará en la ciudad en una mula blanca, como manda la tradición de la diócesis oriolana. El prelado comienza ilusionado el curso pastoral marcado por el Año de la fe, que considera una «gran oportunidad para transmitir la alegría de la fe»

¿Cómo afronta su nueva labor en Orihuela-Alicante?

He acogido este nombramiento con una enorme gratitud al Señor y al Santo Padre Benedicto XVI, y lo afronto con toda la ilusión que soy capaz.

¿Hay alguna pastoral a la que quiera dedicar especial atención?

Tengo una suerte muy grande: el día 29 me pongo a servir como obispo, a pocos días del inicio del Año de la fe, con el que el Papa nos ha dado una gran oportunidad de crecimiento eclesial. Mi antecesor, monseñor Rafael Palmero y su equipo, una gente magnífica, han preparado un programa precioso para el Año de la fe, con el que me siento muy identificado y que he acogido con mucha alegría.

Seguiremos el programa diocesano, para vivir con la Iglesia universal esta gran oportunidad para transmitir la alegría de la fe.

Cuentan de usted que es un obispo especialmente cercano con sus fieles..

Me parece importante escuchar, aprender lo que el Señor ha ido escribiendo durante siglos en la vida de una diócesis, y leer, junto con los fieles, lo que el Señor nos pide en estos momentos. Yo me siento enviado por la Iglesia para ser sucesor de los Apóstoles, y eso me hace estar abierto al gran protagonista, el Espíritu Santo, para ser sensible ante mis nuevos hermanos de Orihuela-Alicante, y conocer su historia y sus necesidades.

Valenciano de origen, siempre se ha movido por aguas mediterráneas. Qué características tiene la Iglesia en esta parte de España?

El Mediterráneo tiene dos características comunes, que son el fenómeno turístico y la inmigración. Pero, por lo demás, de una orilla a otra la Iglesia es variadísima, porque la historia y las circunstancias son diferentes. En Mallorca, la insularidad ha marcado mucho la vida pastoral.

Trabajar con los turistas y los migrantes, dos tareas que le acompañaron en Mallorca de cerca, y ahora se van con usted a la costa peninsular...

Así es. En Mallorca hemos trabajado mucho, en este aspecto, de cara a los sacerdotes. Una de las labores más importantes ha sido enviarlos a estudiar al extranjero, pensando sobre todo en que aprendiesen idiomas, para tener gente aquí preparada que acoja a los de fuera. También hemos conectado con diócesis hermanas que nos han enviado sacerdotes. Por ejemplo, el año pasado vinieron sacerdotes de Nigeria y de Perú, que han cuidado especialmente de los hispanos. Y vienen de Rumanía, Polonia, Ucrania..., para atender las ne-

cesidades no sólo de los turistas, sino también de los migrantes. Con ellos, el trabajo ha sido, fundamentalmente, de integración: que no se sientan ayudados, sino acogidos en su casa, en la Iglesia.

¿Qué ha aprendido de su tiempo como obispo en Mallorca?

Ha sido un honor poder servir a Mallorca, que me ha regalado unos años muy interesantes, con objetivos pastorales muy claros. Uno de los grandes focos ha sido el seminario y las vocaciones, pastoral en la que hemos vivido una ilusionada realidad: poco a poco, el Señor ha ido regalando vocaciones y éstas han sido aceptadas. Otro campo precioso ha sido la transmisión de la fe y la iniciación cristiana. Hemos tratado de renovar la catequesis, abrirla a las familias, prolongarla más allá de la Primera Comunión, y que los colegios diocesanos sean ámbitos de pastoral bien claros.

Mallorca también cuenta con un rico patrimonio espiritual. Estos años, hemos querido fortalecer la fe de los mallorquines adentrándonos en los santos, sacerdotes ejemplares, buenos obispos y grandes laicos que ha tenido la isla.

¿Cómo ha afectado la crisis a Mallorca?

La insularidad da connotaciones especiales a la crisis, porque marca la realidad productiva, que se basa casi únicamente en el turismo, lo que hace que el trabajo siempre sea bastante estacional. En este tiempo de crisis y gran inmigración, la acción caritativa y social ha llenado las páginas más hermosas que he podido vivir, junto a Cáritas y Manos Unidas. Y con nuestra *Mallorca Misionera*, hemos enviado a muchas personas para llevar el Evangelio a países lejanos.

Llega a una sede episcopal que conserva la tradición. Hasta la entrada del obispo será a lomos de una mula blanca...

Estoy admirado del cariño que me están demostrando en Orihuela-Alicante, y valoro mucho que tengan ese amor a sus tradiciones. También es un signo del obispo, que se abandona a la novedad. Si es bueno para mi gente, yo se lo ofrezco al Señor. Y más, si sirve para imitar a Jesús, que entró en Jerusalén en borriquilla y terminó dando su vida.

Cristina Sánchez

Diploma de periodista de honor a Lolo

Verdad: corazón de la palabra

La familia de Manuel Lozano Garrido (Lolo) ha recibido el diploma de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España que acredita al Beato Lolo como periodista de honor. El homenaje se celebró el 20 de septiembre en Linares, su pueblo natal. Escriben dos de los presentes: el Presidente de la Unión Católica de Periodistas, Rafael Ortega – también Director del Congreso Católicos y Vida Pública– y María Solano, profesora de la Universidad CEU San Pablo



Un sobrino de Lolo sostiene el diploma de periodista de honor que le entregó doña Elsa González

«**L**a verdad es el corazón de la palabra»: esta bella frase fue escrita por nuestro Beato Manuel Lozano Garrido, Lolo. Y digo *nuestro* porque ha sido, es y será un ejemplo para todos los que nos dedicamos a esta bendita profesión. La figura de este sencillo hombre de Dios, Lolo, es un referente para periodistas y escritores que quieren, queremos, poner el Evangelio en el enfoque de sus trabajos, así como para los seglares que pueden ver cómo la vida del esfuerzo ordinario de cada día puede ser cauce de su santificación, así como para los enfermos y los que sufren.

El pasado jueves, tuve la satisfacción de asistir, en Linares, pueblo natal de Lolo, a la entrega del diploma de periodista de honor por parte de la Presidenta de la FAPE, Elsa González. Fue un acto muy emotivo y a la vez muy sencillo, como seguro le hubiera gustado a nuestro Beato. Hace unos meses, algunos compañeros montaron la polémica a la que nos tienen acostumbrados, pues no consideraban acertada tal distinción. Que yo sepa a nadie que no sea católico y se le haya querido premiar o distinguir con algo ha levantado ampollas. Pero parece que ser periodista y católico sí merece críticas de aquellos que, faltaría más, no permitan la más mínima censura.

Ser periodista y católico es un orgullo. El sustantivo *periodista* y el calificativo *católico*, como decía el cardenal Herrera Oria, es definitivo para nuestra profesión, sobre todo en estos momentos donde muchos pseudo-periodistas hacen que nos avergoncemos.

Lolo fue declarado Beato en una espléndida ceremonia que se celebró en Linares el 12 de junio de 2010, pero no es el primer periodista que llega a los altares. El polaco Maximiliano Kolbe murió de una inyección letal en Auschwitz, después de tres semanas sin alimento alguno en un foso de castigo, tras haberse presentado como voluntario para sustituir

a un condenado a muerte. Kolbe puso en marcha, en 1927, un gran complejo editorial y una emisora de radio y, posteriormente, cuando era misionero en Japón sin dominar el japonés, editó ocho revistas católicas y dos periódicos. Por su parte, el carmelita y periodista holandés Titus Brandsma animó a la prensa de su país durante la ocupación nazi a no publicar la propaganda alemana. Fue ejecutado en 1942. El alemán Nikolaus Gross era padre de familia numerosa, sindicalista y director de un periódico católico, desde donde condenó el nazismo. Fue ahorcado, en 1945, por traición a la patria. Pero hay ya otros periodistas en proceso de beatificación, como el italiano Odoardo Focherini, que salvó a centenares de judíos en Italia y fue asesinado por los nazis; o el español Francisco Martínez, que fue director de *La Verdad* de Murcia y alcalde de esa ciudad, y fusilado por los milicianos en un pueblo de Cuenca, porque, según sus asesinos, «había pruebas de que era muy católico».

Es, como decíamos antes, difícil y complicado que muchos crean que un periodista pueda ser ejemplo de santidad; pero los ha habido, los hay y los habrá, porque, si se sirve a la verdad, se cumple el principal objetivo de nuestra profesión, ya que, como hemos recordado al principio y según nos decía Lolo, «la verdad es el corazón de la palabra». Manuel Lozano Garrido, paralítico y ciego los últimos veinte años de su vida, escribió centenares de artículos y una decena de libros. El pasado jueves recibió la distinción de FAPE en el Pósito de Linares, el mismo lugar donde estuvo preso durante la Guerra Civil. Ya entonces fue un ejemplo, pues cuando los que le detuvieron le preguntaron por su nombre y actividad, dijo: «Manuel Lozano Garrido, católico, apostólico y romano». Gracias, Lolo.

Rafael Ortega

Sobre todo, un santo

Hace justo una semana, Linares, tierra de santos, acogía en la que fuera antigua cárcel, hoy espacio municipal, un homenaje al periodista y escritor Manuel Lozano Garrido, en el que la Presidenta de la FAPE, Elsa González, y el Presidente de la Asociación de Periodistas de Jaén, José Manuel Fernández, hacían entrega de un diploma de honor a la familia del Beato por su aportación al periodismo.

Muchas fueron las palabras de alabanza que desde el estrado de los ponentes regalaron tanto los Presidentes de los periodistas como el también periodista Juan Rubio, director de *Vida Nueva* y uno de los biógrafos de Lolo, y el cronista de la Villa de Jaén, Vicente Oya Rodríguez, que recogió con detalle los motivos que merecieron el amor que todo un pueblo le profesa.

Pero donde de manera más profunda se pudo palpar la categoría de este profesional de la palabra fue en las filas de asientos. En un segundo plano, emocionados por el momento, estaba su familia –varios de sus sobrinos quisieron acompañarlo mientras sus dos hermanas vivas, ya de edad avanzada, dedicaron esa tarde a estar con Lolo en la distancia que impone la enfermedad–; estaban sus amigos, aquellos con los que compartió horas de alegrías, a los que llenó de felicidad, que era lo que derramaba por los cuatro costados. Vinieron las mujeres que, entonces unas chiquillas, lo ayudaron a trasladar al papel las ideas que bullían en su inquieta cabeza, fruto, todas ellas, de su profundo amor a Dios. Vino Linares.

«Un periodista para el que el rostro de los acontecimientos siempre tuvo un alma humana», decía José Manuel Fernández. «Un forjador, desde el sufrimiento, de una alegría desbordante ofrecida al Señor», explicaba Vicente Oya. «La crítica que no hiere, la alabanza que no sonroja», glosaba Juan Rubio. «El periodismo como servicio a la verdad y la justicia, así lo vivió Lolo», explicaba Elsa González. Y entre el público, un susurro de pajarillo, *el gorrión*, la Paqui, que lo cuidó con esmero desde sus 12 años de niña: «Era buenísimo, un santo. Se lo debo todo».

El homenaje era, en efecto, al Lolo periodista, pero si Lolo fue el gran periodista que sus artículos muestran es por una sola causa. Era, ante todo, sobre todo, un santo. Y todo lo demás se le dio por añadidura.

María Solano Altaba

Érase una fe, historias de cristianos perseguidos

«Tienes que amar incluso a los que te persiguen»

Durante 84 minutos, el espectador recorrerá miles de kilómetros en bicicleta con Charles y Gabriel, dos jóvenes franceses que viajan por todo el mundo recogiendo testimonios de católicos perseguidos y olvidados. El título del documental: Érase una fe



Dos escenas de la película-documental *Érase una fe*

Dos jóvenes veinteañeros se embarcan en una heroica vuelta al mundo, durante un año, en bicicleta, con el único objetivo de encontrarse con su fe en los rincones más apartados del planeta, con la intención de visitar a los pequeños grupos católicos que resisten en los lugares más difíciles, para encontrarse con las comunidades que dos mil años después de Jesús siguen siendo perseguidas y hostigadas.

Charles, de 23 años, y Gabriel, de 25, se dan cuenta de que no necesitan palabras para entenderse: «Éramos diferentes en todo, no compartíamos nada, aparte de la oración. Incluso sin hablar su idioma, durante la oración, ¡nos sentíamos tan cercanos!» Era como estar en casa. «Vayamos donde vayamos, nunca nos falta pan. Alguien se ocupa de nosotros». Es asombroso y magnífico «estar en una parroquia que no conoces, con un cura que te sonríe y que te acoge sin preguntarte nada, seas cristiano o no».

Pero, sin duda, entre los testimonios que más llamaron la atención a los protagonistas del documental, y a los espectadores que el pasado jueves abarrotaban la sala del cine, destaca el de aquellos católicos que, habiendo sido perseguidos, tiroteados, bombardeados u hostigados, a pesar de ello, lucían una sonrisa en sus rostros y ofrecían palabras de perdón y de amor a sus verdugos.

Al final del *Gloria*, estalló la bomba

«Cuando estalló la bomba caí al suelo; cuando abrí los ojos, sólo vi a dos personas, mi mujer en llamas y mi hijo muerto. Es todo lo que recuerdo, después, me desperté en el hospital. Se lo perdono porque es la voluntad de Dios, ¿verdad? Después de

este accidente tuve que recapacitar sobre mi vida. Me di cuenta hasta qué punto Dios estaba presente en todos mis sufrimientos, Dios estaba conmigo y trabajaba en mí», relata un católico nepalí con media sonrisa en la cara que expresa la paz interior que siente.

Otro de los presentes y supervivientes del trágico suceso es un fraile, que salvó la vida de milagro: «Al final del *Gloria*, la bomba estalló. Estaba una fila detrás de la explosión. Toda la gente que estaba delante de mí, murió. [...] No conocemos los detalles de sus reivindicaciones. Aunque quería odiar al culpable, que es natural, inconscientemente empecé a perdonárselo. También dudaba de la presencia de Dios: ¿Dónde está Dios cuando pasan estas cosas?» Incluso en estos momentos difíciles, he podido encontrar su amor. He sentido que estaba cerca de mí, aunque yo dudara de Él».

Prendieron fuego a la iglesia

112 días después de salir en bicicleta desde París, Charles y Gabriel llegan a Orissa, donde, un año antes, los cristianos habían sufrido diversos ataques. Desde 2008, se han ido sucediendo este tipo de persecuciones. En Kandhamal, los extremistas hindúes causaron un centenar de víctimas y obligaron al exilio a unas 56 mil personas. Al menos 5.600 hogares en 415 poblados fueron incendiados y unas 10 mil personas aún hoy no tienen hogar a causa de esa tragedia.

Uno de los protagonistas pregunta a un lugareño: «¿Sientes rabia?» –«No»; –«¿Por qué?» –«Con la rabia no se consigue nada. No me sentiría en paz». Jesucristo «nos ha enseñado el amor al prójimo. Tienes que amar incluso a los que te persiguen; por

eso seguimos amándolos». –«¿No estáis furiosos?» –«No, claro que no».

Los atacantes eran unos 200 y llegaron hacia las 11 de la noche. «Se dividieron en dos grupos. Algunos fueron a estropear la gruta, los demás destruyeron la iglesia. Le prendieron fuego a la iglesia. También destruyeron el edificio y todo el tejado», relata uno de los supervivientes. A pesar del trabajo que en este lugar se hace con los pobres de la religión mayoritaria allí, el hinduismo, los extremistas no tuvieron compasión: «Formamos parte de la congregación fundada por la Madre Teresa, las Misioneras de la Caridad –prosigue el testigo–. Trabajamos aquí con los pobres, desde hace unos 26 años; nunca hubiera imaginado que nuestra institución pudiera ser atacada. Nos acusan de convertir, pero nunca hemos convertido a nadie. Cuidábamos de la gente, sobre todo de los hindúes. De los 33 pacientes que teníamos cuando sucedió el ataque, sólo uno era católico, el resto eran hindúes. Realmente no me esperaba el ataque, pero sucedió».

Pero no sólo está marcada por la persecución y la violencia la vida de estos católicos. La falta de medios y de oportunidades también es una triste realidad. En las montañas tibetanas, los católicos tienen que andar hasta 8 y 9 horas para poder asistir a la Misa del domingo. En Orissa, 40 familias viven en un campo de refugiados, sin posibilidad de trabajo y con la ayuda de organizaciones humanitarias, que les suministran comida, agua y medicamentos. En Argelia, un monje continúa el legado de sus compañeros mártires, retratados en la película *De dioses y hombres...*

Está ocurriendo. Hoy.

Novela

Ken Follett, el best-seller políticamente correcto

Título: *El invierno del mundo*

Autor: Ken Follett

Editorial: Plaza & Janés



Más de 130 millones de ejemplares vendidos en todo el mundo avalan a Ken Follett (Cardiff, 1945) como uno de los grandes escritores de *best-seller*. Tras el filón de la Edad Media, que explotó en *Los pilares de la tierra* y *Un mundo sin fin*, inició en 2010 la publicación de la trilogía *The Century*. El primer libro fue *La caída de los gigantes*, centrado en la historia de Europa en las primeras décadas del siglo XX, con la Primera Guerra Mundial y la revolución soviética como principales escenarios.

En *El invierno del mundo*, la segunda, repite la misma estructura. En ella continúa el relato de la historia del siglo XX, en esta ocasión desde 1933, con la llegada de los nazis al poder, hasta 1949, con la consagración de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Entre medias, incluso aparece la guerra civil española, en la que participa uno de los personajes como voluntario en las Brigadas Internacionales. Follett critica la participación de los militares rusos,

donde impusieron su tiránica voluntad en el Ejército Republicano, persiguiendo a los anarquistas y a los milicianos del POUM. Como sin querer, Follett deja caer algunas hirientes descalificaciones contra el catolicismo.

Follett maneja una abundante documentación que hace verosímil el contexto histórico, aunque ha elegido una época sobre la que existe mucha información. El interés humano de la novela reside en las historias domésticas y amorosas que protagonizan estos personajes, aunque aquí es donde se nota que Follett es, sobre todo, un escritor de acción. Estas historias están unidas por la superficialidad y el anclaje en los valores políticamente correctos actuales. En la novela, muy larga, hay de todo, pero con periódica puntualidad aparecen comentarios con las moralejas preferidas de Follett (una moral que justifica todo en nombre del amor y del progreso; y su ya conocido escepticismo, cuando no crítica, de la religión) y algunas escenas sexuales breves pero explícitas. Novela, pues, ambiciosa en su argumento, eficaz en su estilo, pero limitada en sus logros estéticos.

Adolfo Torrecilla

El dedo en la llaga

Título: *El libro de la señorita Buncle*

Autor: D.E. Stevenson

Editorial: Alba



Dorothy Emile Stevenson (1892-1973) publicó, en 1934, esta novela, la que le ha hecho más famosa. En España no se había editado hasta ahora. Su planteamiento es muy inglés: transcurre en la década de los treinta en una inventada localidad próxima a Londres, Silverstream. Allí vive la señorita Buncle, una vecina que ocupa un lugar muy secundario en la vida social de esa localidad. Acuciada por inesperados problemas económicos, piensa que la literatura puede proporcionarle el dinero que necesita. Y, sin que nadie se entere, y con seudónimo, envía una novela a una editorial londinense.

Cuando se publica, la novela es un éxito, aunque en Silverstream reconocen que la novela se dedica a airear los principales defectos de sus vecinos. Se inicia en el pueblo una auténtica y divertida caza de brujas para descubrir al responsable, sin pensar en ningún momento que pueda ser la sosa señorita Buncle.

El libro, entretenido, tiene un argumento muy original.

Los personajes son amables y entrañables. Y lo más interesante, además de algunas reflexiones inteligentes sobre la literatura, es la moderada crítica social que realiza su simpática protagonista.

A.T.

Punto de vista

In memoriam

Está de moda hablar, escribir, debatir, no sé si reflexionar y pensar, sobre la crisis del periodismo. ¿Y qué pasa con la crisis de los periodistas? El periodismo estará en crisis mientras los periodistas no tengan maestros y no aceptemos el magisterio como forma de sabiduría. Ahora que se habla tanto de periodismo ciudadano, no debemos olvidar que la diferencia entre el periodista y el ciudadano no tiene nada que ver con su respectivo lugar de trabajo, sino con su manera de prestar atención a la epidermis del mundo. El periodista ve el mundo con sorpresa; el ciudadano, con rutina.

Estas reflexiones, y las que mantengo en amistosa correspondencia con mi querido Miguel de Santiago, acerca de si es posible una categorización de las generaciones de informadores religiosos en España que nos ha propuesto, viene al hilo de la noticia del fallecimiento, hace unos días, en Burgos, del sacerdote, religioso carmelita y periodista ejemplar Eduardo T. Gil de Muro, maestro de periodistas y componente de una generación de periodistas de información religiosa que parece no tener relevo. El padre Gil de Muro pertenecía a esa raza de sacerdotes y periodistas formados en la Escuela Oficial de Periodismo, que supieron convertir el arte de la noticia, del comentario, de la columna, en género de Evangelio. Nos dejó perfilada su biografía en el carnet de identidad de su *blog*: «Una tarde del 9 de septiembre de 1940, me encontré en el colegio que el Carmelo tenía en Calahorra. Yo venía de Arnedo, en La Rioja, y me puse a estudiar como buen doctrino. Seguí -doce años doce- alimentando letras y macerando espíritu. Y llegué a cura del Carmen y a alguna cátedra de Seminario. Luego vino América y una pastoral de vanguardia en la que hubo que apretar los machos, que dicen los toreros. En aquellas tierras hubo que hacer de todo: párroco, articulista, director de una revista popular, ensayos en radio y en cine. Interludio conventual en España, al regreso, y desembarco en el periodismo de la Escuela Oficial, de Madrid. Colaboraciones en revistas y periódicos, entrada en TVE y estreno de programas religiosos. Nos inventamos la misa de pueblo en pueblo. Y montamos una plaza de pueblo en que se hacían *últimas preguntas*. Y fuimos a parar a un espacio que se llamaba sin pudor alguno *el pueblo de Dios*. Y digo que *dimos* con ello porque nunca debo olvidar al estupendo equipo que tuve en esas andaduras».

Mucho tiempo dedicó el padre Gil de Muro a escrutar las almas de los santos y a convertir su santidad en titulares periodísticos. Y mucho éxito tuvieron sus libros sobre Edith Stein, Juan de la Cruz, Teresa de Calcuta, Francisco Palau, Rafael Arnáiz, *El Pelé*, Isabel de la Trinidad, Teresa de los Andes, Cristóbal de Santa Catalina, Eufasio de la Cruz, José Kentenich, entre otros. Si durante años su libro sobre la televisión y la familia alentó la conciencia cristiana sobre este medio, sus esculturas de la espiritualidad hicieron que su pluma corriera por entre las páginas de la eternidad con la tinta del amor incondicional a Dios y a Jesucristo, y a la Santísima Virgen del Monte Carmelo. Descanse el padre Eduardo T. Gil de Muro en paz y en amena conversación con todos los protagonistas de sus desvelos.

José Francisco Serrano Ocejja

Gentes

Patrick Kéchichian (en Le Monde) Periodista

La Iglesia en Francia está pidiendo especialmente *por los niños y los jóvenes, para que puedan gozar plenamente del amor de un padre y de una madre*. Lo que aquí se defiende no va acompañado de ninguna condena hacia las personas y grupos que no comparten la misma visión de la Humanidad. ¿Por qué la Iglesia no debería manifestar su pensamiento sobre un tema que ocupa el primer puesto entre sus preocupaciones? Si el Gobierno y el Parlamento deciden cambiar la naturaleza del matrimonio, ¿no es legítimo que la Iglesia haga oír su voz? El papel de la Iglesia no es el de *evolucionar* con su tiempo, sino mantener una vigilancia, un estado de atención en función de la verdad que ha recibido.



Kim Phuc (en El País) Niña vietnamita arrasada por el napalm en 1972

Yo vivía sufriendo. Odiaba mi vida, odiaba a la gente normal, odiaba a quienes me habían hecho daño, las cicatrices... Leer la palabra de Jesús me cambió; tengo una relación muy íntima con Dios. Rezo mucho. Cuando me duelen las heridas, rezo. Y cuanto más lo hago, más paz encuentro. Me ha ayudado a amar y perdonar; mi misión hoy es ayudar a otros en mi situación a perdonar.



Inma Shara (en ABC) Directora de orquesta

Me pongo junto a las víctimas de ETA por coherencia. Siempre he pensado que toda persona de bien sufre con el sufrimiento de los demás. Estoy con las personas que sufren esa violencia gratuita y ese sinsentido, y ahí es donde debemos movernos todos.



Literatura

Proust contra la decadencia

Muchos conocieron la matanza de Katyn gracias a una espléndida película reciente que relataba, con calculada frialdad, el asesinato en masa de cerca de 22.000 soldados e intelectuales polacos, por el ejército soviético, durante la Segunda Guerra Mundial. Pocos pudieron escapar de aquella masacre; entre ellos, Józef Czapski, un cruce de poeta y militar, del que están apareciendo muchas de sus obras traducidas al español. Entre ellas, destaco *Proust contra la decadencia*, las charlas que Czapski pronunciara, en el invierno de 1940, en el campo de prisioneros de Giazowietz, en la URSS.

En un antiguo monasterio que había sido lugar de peregrinación, andaban apresados y literalmente apiñados cuatro mil oficiales polacos próximos a la extenuación por los trabajos de cada día y unas temperaturas imposibles, 45 grados bajo cero. Pero el espíritu humano, que siempre pone calor donde parece que la adversidad tiene visos de victoria, consiguió que aquellos prisioneros pusieran en marcha una iniciativa subversiva y contrarrevolucionaria: se dedicaron a pronunciar conferencias sobre los temas más variados: la Historia, la fe cristiana, el mundo militar, la literatura. Se ha podido rescatar esta charla que Czapski pronunciara sobre sus recuerdos de la obra literaria de Proust. Hay que dejar constancia de que, en un campo de prisioneros, no existe una biblioteca, es decir, que todas las citas y referencias de los improvisados ponentes no podían sostenerse en fuentes escritas, sino tan sólo en la memoria. Pues la charla del oficial Czapski es tan exhaustiva que impresiona la fidelidad de sus recuerdos al original de Proust.

Del escritor francés, quizá la pieza clave para entender la gran literatura del siglo XX, siempre se dijo que la palabra *Dios* no se nombra ni una sola vez en los miles y miles de páginas de su obra magna, *En busca del tiempo perdido*. Pero, en palabras de Czapski, «esa apoteosis de las alegrías pasajeras de la vida deja un regusto de ceniza en la boca», como si el homenaje de Proust a las grandes vanidades no pudiera resolver el enigma de ser hombre.

Así, el lector entiende, sin el hedor del didactismo, que todas las aventuras y todas las pasiones sólo reservan encadenamientos a la materia, como Prometeo a su roca.

Javier Alonso Sandoica

Programación de Canal 13 TV			
Del 27 de septiembre al 3 de octubre de 2012 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es ; Tel. 91 784 89 30)			
<p>A diario:</p> <p>09.50 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?</p> <p>11.55 (salvo S-D).- Palabra de vida</p> <p>12.00 (salvo Dom.).- Ángelus</p> <p>12.05 (Dom.: 12.00).- Santa Misa</p> <p>14.00 (salvo S-D).- Al día</p> <p>15.10 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?</p> <p>18.40 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?</p> <p>20.30 (salvo S-D).- Al día</p> <p>00.00 (salvo V-S-D).- De hoy a mañana</p> <p>01.25 (salvo S-D; V: 02.15).- ¿Qué tiempo hace?</p>	<p>Jueves 27 de septiembre</p> <p>08.30.- Así son las mañanas con Buruaga</p> <p>10.00.- Toma Nota con Manolo Jiménez</p> <p>10.30.- Teletienda</p> <p>11.00.- Serie Autopista hacia el cielo</p> <p>12.45.- La tertulia de Curri</p> <p>15.15.- Cine de Sobremesa Azuleds y grises (+13)</p> <p>17.00.- TDT - Te damos la tarde</p> <p>18.45.- Cine Western Furia apache (TP)</p> <p>22.00.- Cine Desafío final (+13)</p>	<p>Viernes 28 de septiembre</p> <p>08.30.- Así son las mañanas con Buruaga</p> <p>10.00.- Toma Nota con Manolo Jiménez</p> <p>10.30.- Teletienda</p> <p>11.00.- Serie Autopista hacia el cielo</p> <p>12.45.- La tertulia de Curri</p> <p>15.15.- Cine de Sobremesa Cateto a babor</p> <p>17.00.- TDT - Te damos la tarde</p> <p>18.45.- Cine Western Los heroes del oeste</p> <p>22.00.- Al descubierto</p> <p>23.00.- Fe en el Cine Las sandalias del pescador; La calle del perdón (+12)</p>	<p>Sábado 29 de septiembre</p> <p>08.30.- Teletienda - 10.05.- Serie Animación</p> <p>11.00.- Iglesia en directo</p> <p>12.45.- Butaca 13</p> <p>13.30.- Cine</p> <p>14.30.- Outdoor sports</p> <p>15.15.- Entredós. Con Fernando de Haro</p> <p>16.00.- Cine de Sobremesa Arma joven (+12)</p> <p>18.05.- Nuestro Cine El relicario (TP)</p> <p>19.45.- Cine Western Johnny West (+13)</p> <p>21.30.- Documental España desde el cielo</p> <p>22.00.- Cine de noche Cefalonia</p>
<p>Domingo 30 de septiembre</p> <p>08.30.- Teletienda - 10.05.- Cine D.A.R.Y.L.</p> <p>11.30.- El mundo visto desde el Vaticano</p> <p>13.00.- Ángelus desde el Vaticano</p> <p>13.15.- + Que noticias</p> <p>14.15.- Cine Corazones salvajes (+7)</p> <p>15.45.- Sobremesa de Cine</p> <p>17.45.- Nuestro Cine Estoy hecho un chaval</p> <p>20.00.- Cine Western Cabalgar en solitario</p> <p>21.30.- Documental España desde el cielo</p> <p>22.00.- Cine con Mayúsculas El informador (+13)</p> <p>00.00.- Cine con Mayúsculas La última oportunidad (+18)</p>	<p>Lunes 1 de octubre</p> <p>08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga</p> <p>10.00.- Toma Nota con Manolo Jiménez</p> <p>10.30.- Teletienda</p> <p>11.00.- Serie Autopista hacia el cielo</p> <p>12.45.- La tertulia de Curri</p> <p>15.15.- Sobremesa de Cine</p> <p>17.00.- TDT - Te damos la tarde</p> <p>18.45.- Cine Western</p> <p>21.30.- Sin rodeos. Con Isabel Durán</p> <p>22.15.- Cine</p>	<p>Martes 2 de octubre</p> <p>08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga</p> <p>10.00.- Toma Nota con Manolo Jiménez</p> <p>10.30.- Teletienda</p> <p>11.00.- Serie Autopista hacia el cielo</p> <p>12.45.- La tertulia de Curri</p> <p>15.15.- Sobremesa de Cine</p> <p>17.00.- TDT - Te damos la tarde</p> <p>18.45.- Cine Western</p> <p>22.00.- Cine</p>	<p>Miércoles 3 de octubre</p> <p>08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga</p> <p>10.00.- Toma Nota con Manolo Jiménez</p> <p>10.30.- Teletienda</p> <p>11.00.- Serie Autopista hacia el cielo</p> <p>11.40.- Audiencia General de Benedicto XVI</p> <p>12.15.- Informativo diocesano (Mad)</p> <p>12.45.- La tertulia de Curri</p> <p>15.15.- Sobremesa de Cine</p> <p>17.00.- TDT - Te damos la tarde</p> <p>18.45.- Cine Western</p> <p>22.00.- Cine</p>

Con ojos de mujer

El dichoso sacamocos

Había oído hablar de la filiación divina tantas veces que, probablemente, la había convertido en una teoría. Claro está que la fe necesita ser vivida o, de lo contrario, se convierte en una especie de ideología más. Somos humanos y uno puede llegar a acostumbrarse, incluso, a que Dios (el creador de cielo y tierra, el omnipotente, el Amor con mayúsculas) sea, nada más y nada menos, que su Padre.

Por fortuna, la vida tiene algunas sacudidas que ayudan a recolocar las cosas en su sitio. Cuando nació mi hijo, en pocos minutos, percibí que mi universo iba a cambiar. Y el planeta fe no ha quedado ajeno a la mutación radical. Ser madre significa un antes y un después, entre otras cosas, porque todo se vive desde una atalaya privilegiada: transmitir la vida, nutrir, protegerla, verla crecer, educarla... En el fondo, es la experiencia humana más parecida a la de Dios, que nos regala el ser, lo alimenta con su amor y, siempre, busca el máximo bien para nuestra historia.

Por eso, aunque parezca mentira, estas letras están alumbradas a altas horas de la medianoche, en un momento crucial de un catarro infantil. El niño se ahoga porque tiene flemas en la naricilla y en la garganta. Cada vez respira peor y termina por despegarse al duermevera de su madre. Ella sabe lo que tiene que hacer, pero lo teme más aún que al colapso de las mucosas. Va hacia el baño. Coge el instrumental. Y vuelve, temerosa, hacia la cuna y hacia su esposo que, sabiendo lo que se avecina, no sabe si presentarse voluntario o renunciar a la custodia paterna por unos minutos.

Los padres sacan de la flaqueza fuerzas, cogen al pequeño y preparan el material: suero fisiológico para meter a presión por las narices, toallitas infantiles y el *aspirador*: alguien inventó ese artilugio utilísimo para sustituir a las tradicionales peras de goma; ahora, basta aspirar aire por una cánula para que un pequeño tubo de plástico (protegido con una espuma por dentro) *sue*ne al bebé que aún no sabe usar pañuelos. A partir de entonces, la batalla es cruel: el niño intenta zafarse moviendo la cabeza en todas direcciones, ayudándose de pies y brazos; los padres quieren desistir, pero saben que *aspirarle* es la única forma de que no se ahogue: y, por turnos, vuelven a la carga con el dichoso *sacamocos*. Con varios intentos y mucho sufrimiento (a nadie le gusta provocar el llanto desconsolado de un indefenso), los progenitores logran, más o menos, su tarea. Y el niño se duerme feliz, como si nada, mientras su papá y su mamá se reponen del combate.

Y Dios, padre del niño y padre de los padres, sonríe desde el cielo. ¿Cuántas veces le armamos la de san Quintín porque pensamos que nos hace sufrir, cuando en realidad lo que está haciendo es limpiarnos las vías respiratorias, para que no se nos ahogue el alma?

Teresa Gutiérrez de Cabiedes

No es verdad



Máximo, en ABC

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española: «Federar: unir por alianza o por pacto entre varios». A lo peor Rubalcaba tiene olvidado el diccionario o, quién sabe, a lo peor le gustaría también que las palabras significaran cosas distintas de lo que significan. También puede ocurrir que el lenguaje políticamente correcto lleve a estos desvaríos, porque aquí –de manera especial desde hace unos cuantos días– se habla de Cataluña y España, como si Cataluña y España fueran *varios* en vez de uno, o como si Cataluña fuera Turquía o Albania. Pero ni por esas. Los que nos empeñamos en que las cosas sigan siendo lo que son y, por tanto, lo que no pueden dejar de ser, por mucho que a algunos les guste lo contrario, no salimos de nuestro asombro ni ante ésta ni ante otras muchas cosas que están pasando. Todo lo que se le ocurre al líder socialista Rubalcaba es proponer el camino federal; y, según dice, «si hay que cambiar la Constitución, se cambia». ¡Qué lince! Lo cierto es que, a la vista de lo que uno ve, oye y lee, la sorpresa debería quedar desterrada de la triste realidad nuestra de cada día; porque, por ejemplo, la patológica exhibición de indignidad política y mediática que, salvo honrosas excepciones que confirman la regla, hemos tenido que soportar con motivo de la muerte del responsable de la matanza de Paracuellos del Jarama, para quien le pido a Dios la Justicia de su Misericordia y la Misericordia de su Justicia, ha sido memorable. Nos queda la esperanza de que, con el paso del tiempo, cuando algunos releen lo que han dicho, hecho y escrito, se avergüencen. Y, sobre todo, la esperanza –ésta más cierta– de que la Historia pone siempre a cada cual en su sitio.

¿Se acuerdan ustedes de la ex ministra de Fomento, Magdalena Álvarez, hoy inexplicablemente Vicepresidenta del Banco Europeo de Inversiones? Ha sido llamada a declarar en el más que turbio asunto de los ERE ilegales de Andalucía, y la ex Consejera de Economía y Hacienda entre 1994 y 2004, no se lo creerán ustedes, pero no se acuerda de nada. No sólo no se acuerda de nada, sino que les dice a quienes le interrogan: «A Guerrero le he visto en la tele igual que ustedes». No tiene el menor reparo en declarar: «Se me pueden olvidar 12 mil millones, he manejado mucho más». Lo peor es que

los sigue manejando. Estos días, a todas horas, oye uno en los medios de comunicación a dirigentes políticos del PP, del máximo nivel, hablar de lo de Cataluña diciendo que «ahora no es el momento»; como si hubiera algún momento en que pudiera ser; como si en algún momento pudiera ser que algunos españoles lo sean más que otros y pudieran criticar, por ejemplo, el AVE a Galicia, cuando hace cinco años que disfrutan del AVE a Barcelona. Es algo parecido al topicazo ése que también un día y otro escuchamos, sin cesar, de que los jóvenes actuales tienen mejor preparación que nunca. Que no, que no es verdad. Los jóvenes actuales bastante desgracia tienen con haber soportado el sistema educativo que les ha llevado al desastre cultural y moral, y bastante desgracia tienen con no encontrar trabajo y tener que irse fuera. Lo que sí tienen los jóvenes de hoy a su disposición es muchos más medios tecnológicos que los que tenían las generaciones anteriores. Afortunadamente, en medio del maremágnum de la crisis y de lo de Cataluña y de lo que se avecina en Vascongadas, el nuevo ministro de Educación y sus colaboradores han encontrado tiempo para programar una nueva Ley de Educación que pinta bien, por el momento, y a la espera de ver en qué queda definitivamente concretada. En treinta y cinco años de democracia llevamos siete leyes de Educación, todas socialistas. Así les luce el pelo a nuestros jóvenes. Ya vale, ¿no? A ver si de verdad ésta es la definitiva. José María Carrascal, desde su innegable experiencia de agudo observador de la realidad, acaba de escribir: «Las reformas educativas son un paso en la buena dirección, tras muchos malos. Pero eso no garantiza su éxito». A todo esto, mientras escribo, se organizan una docena de manifestaciones en Madrid (una ha obligado a blindar el Congreso de los Diputados). Carrascal ha precisado, bajo el título *Manifas*: «Aparte del fraude democrático que significa el querer suplantar las urnas, las manifestaciones causan daños a los ciudadanos que no se manifiestan». ¡Ah! Y he leído, en la prensa italiana, que, por lo visto, Rajoy se va a manifestar pidiendo el rescate, el próximo 8 de octubre...

Gonzalo de Berceo

1 de octubre, fiesta de Santa Teresa del Niño Jesús, Patrona de las Misiones

«Era Jesús, en el fondo de su alma»



«Lo que me atraía era Jesús, en el fondo de su alma», afirmó santa Teresa de Lisieux sobre otra carmelita, que le resultaba muy desagradable. En los casi diez años que pasó en el Carmelo de Lisieux, santa Teresita vivió no pocas dificultades e incomprensiones en la convivencia con sus hermanas y con la priora. Su respuesta era siempre la misma: humildad, obediencia, y, sobre todo, aprender a ver a Jesús en cada una de ellas. Lo cuenta el sacerdote Carlos Ros, en *Teresa de Lisieux, huracán de gloria* (ed. San Pablo):



Santa Teresa del Niño Jesús –de pie, a la derecha–, con las sacristanas del Carmelo de Lisieux, en noviembre de 1896

Sor Teresa de San Agustín es una monja que le resulta especialmente antipática. Confiesa con humildad Teresa: «Hay en la comunidad una Hermana que tiene el don de desagradarme en todo. Sus modales, sus palabras, su carácter me resultan sumamente desagradables. Sin embargo, es una santa religiosa, que debe de ser sumamente agradable a Dios».

Como Teresa no quería ceder a la antipatía natural que experimentaba, se dijo a sí misma que la caridad no debía consistir en simples sentimientos, sino en obras. «Me dediqué a portarme con esa Hermana como lo

hubiera hecho con la persona a quien más quiero. Cada vez que la encontraba, pedía a Dios por ella, ofreciéndole todas sus virtudes y sus méritos».

Un día, sor Teresa de San Agustín le dijo: «¿Querría decirme, Hermana Teresa del Niño Jesús, qué es lo que la atrae tanto en mí? Siempre que me mira, la veo sonreír». Y Teresa dice para sus adentros: «¡Ay!, lo que me atraía era Jesús, escondido en el fondo de su alma... Jesús, que hace dulce hasta lo más amargo... Le respondí que sonreía porque me alegraba de verla (por supuesto que no añadí que era bajo un punto de vista espiritual)».

[La votación para elegir priora] parece difícil, el clima es tenso, y si en aquel entonces hubiera habido sondeos, hubiera dado un empate técnico entre la priora saliente, Inés de Jesús [hermana carnal de santa Teresita], y la candidata, María de Gonzaga. Teresa quedó estupefacta al comprobar que había sido elegida la madre María de Gonzaga. Pero se repuso y su espíritu de fe dominó enseguida esa primera impresión; y los sentimientos de sumisión filial que mostraba por fuera, salían del fondo del corazón.

La novicia sor María de la Trinidad llamaba a la madre María de Gonzaga el Lobo, pero sor Teresa la reprendía siempre con el mismo espíritu de fe.

Muere a los 65 años sor San Pedro de Santa Teresa, inválida desde hace trece años, a la que Teresa ha llenado de atenciones: «Todas las tardes, cuando veía que sor San Pedro comenzaba a agitar su reloj de arena, sabía que eso quería decir: *Vamos*. Es increíble lo que me costaba hacer aquel esfuerzo, sobre todo al principio. Sin embargo, acudía inmediatamente, y comenzaba toda una ceremonia. Había que mover y llevar la banqueta de una determinada manera, y, sobre todo, no ir deprisa. Por fin, llegábamos sin contratiempos al refectorio. Había que sentar a sor San Pedro y actuar hábilmente para no lastimarla; luego, recogerle las mangas (también de una manera determinada); y entonces ya quedaba libre para marcharme. Con sus pobres manos deformadas, echaba el pan en la escudilla como mejor podía. No tardé en darme cuenta de ello, y ya ninguna tarde me iba sin haberle prestado ese pequeño servicio. Como ella no me lo había pedido, esa atención la conmovió mucho, y gracias a esa atención, que yo no había buscado, me gané por completo sus simpatías, y sobre todo (lo supe más tarde) porque le dirigía antes de marcharme mi más hermosa sonrisa».

Teresa es propuesta para ser segunda de sor María de San José, responsable de la lencería. Es un carácter difícil este monja, nadie quiere trabajar con ella. Teresa pidió a la madre María de Gonzaga que le permitiese tener ese puesto en la lencería. Y aguantando las torpezas de sor María de San José, ayudará en la lencería Teresa hasta su última enfermedad.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir